

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA
RECONOCIMIENTO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN UN
SECTOR (3 HA) DE LA AUTORIZACIÓN TEMPORAL PIU-08261
SOBRE RÍO JURIME, MUNICIPIO DE MUTATÁ,
DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA.

INGEVIAS S.A.S.



Antropólogo
JUAN DAVID ORDOÑEZ MONTOYA

Medellín
Mayo de 2015

TABLA DE CONTENIDO

1.0 PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN.....	4
2.0 ANTECEDENTES.....	12
2.1 ARQUEOLÓGICOS.....	12
2.2 ETNOHISTÓRICOS.....	18
3.0 OBJETIVOS.....	23
4.0 METODOLOGÍA	24
4.1 Observaciones	27
4.2 Perfiles de suelo... ..	30
4.3 Pozos de Sondeo	31
4.4 Apertura pozos de Sondeo	33
4.4.1 Suelos de gravas y arenas recientes.....	34
4.4.2 Suelos de arenas y limos.....	36
4.4.3 Suelos de arenas y fondos de arcillas	38
5.0 SOCIALIZACIÓN	39
6.0 CONCLUSIONES.....	40
7.0 PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO	41
7.1 ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN	43
8.0 BIBLIOGRAFÍA	45
9.0 PLANO ANEXO	51
9.1 Radicado 2320 ICANH.....	52-53
9.2 Entrega materiales Museo Universitario Universidad de Antioquia.....	54

TABLA DE FOTOS

Fotos. 1 y 2. Interes de la empresa contratante: Gravas y arenas	27
Fotos. 3-12. Observaciones en sector de PIU-08261	29-30
Fotos. 13-16. Perfiles de suelo	31
Foto. 17. Portón entrada sector polígono PIU-08261	32
Foto. 18. Terrazas de segundo y tercer nivel	32
Fotos. 19-20. Tipo de suelos de grava.....	33
Fotos. 21-24. Apertura pozos grava.....	33
Fotos. 25-26. Primer horizonte.....	34
Fotos. 27-30. PS arenas y gravas	35
Fotos. 31-36. PS arenas y grava.	36
Fotos. 37-38. Apertura pozos arenas y limos	37
Fotos. 39-40. PS arenas y limos.....	37
Fotos. 41-44. PS arenas y limos.	38
Foto. 45. Apertura de pozos con fondo de arcillas	39
Fotos. 46-48. PS arcillas	39
Fotos. 49-50. Socialización del proyecto	40

Fotos. 51-54. Arqueología pública y divulgación	44-45
---	-------

TABLA DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación general y específica polígono.	6
Figura 2. Mapa municipio de Mutatá en el departamento y país	6
Figura 3. Track 1	26
Figura 4. Observaciones y pozos de sondeo	26

TABLA DE TABLAS

Tabla 1. Coordenadas generales PIU-08261.....	5
Tabla 2. Coordenadas específicas PIU-08261.....	5
Tabla 3. Dataciones radiocarbono complejo urabá-Tierralta	15
Tabla 4. Observaciones Jurime.	24-25
Tabla 5. Pozos de sondeo.	25
Tabla 6. Costos de capacitación al personal.	43

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN.

1.1 Planteamiento del Problema

De acuerdo con los parámetros exigidos dentro de las leyes tal como lo consagra la legislación nacional en *los artículos 8 y 11 de la ley 163 de 1959, artículo 9 del decreto 264 de 1963, ley 99 de 1993 (ley de medio ambiente), ley 397 de 1997 (ley general de cultura, título II), ley 388 de 1997 (ley de ordenamiento territorial), artículo 2 del decreto 833 del 2002, decreto 1180 de 2003, Ley modificatoria 1185 de 2008 y a los decretos 763 de 2009 y 2820 de 2010*, donde se especifica que todo proyecto que explote el suelo o subsuelo dentro de la jurisdicción nacional, exige el estudio de impacto ambiental el cual incluye un estudio de arqueología preventiva, con lo anterior se busca disminuir y prevenir el impacto del proceso de extracción sobre posibles yacimientos arqueológicos. Para lo cual se desarrolló un plan de manejo en una metodología, así como una zonificación arqueológica de las actividades, todo lo anterior encaminado a salvaguardar el patrimonio arqueológico de la región y la nación. En este contexto legal, se solicitó la autorización de una prospección y reconocimiento arqueológico en el área cuyos materiales (materiales de construcción, grava y arenas) serán destinados en el mejoramiento, rehabilitación, mantenimiento y construcción de obras complementarias en vías priorizadas de la región de Urabá, departamento de Antioquia, por parte de INGEVIAS S.A.S.

Teniendo en cuenta el marco jurídico y para proporcionar una información a nivel arqueológico que contribuya al conocimiento de los procesos culturales del municipio de Mutatá, ***la presente investigación pretendió indagar sobre la presencia o no de sitios arqueológicos que dieran cuenta de su relación sabanera o cordillerana, asociada a las tradiciones Modelado Incisa (Complejo Urabá-Tierralta) o Incisa con borde doblado (Tradición de montículos funerarios¹, del Noroccidente de Antioquia).*** Para dar respuesta a esta pregunta se realizaron revisiones de los antecedentes arqueológicos, (además del reconocimiento y prospección arqueológica) citados para esta importante zona del país, la cual adolece de estudios y elementos materiales que la articulen a una u otra región por su condición de frontera.

1.2 Ubicación del proyecto.

El área específica en pedido de estudio², se encuentra sobre una pequeña porción (3 ha) de playas sobre el río Jurime, donde se extraerán materiales de

¹ Piazzini, 2009; Botero, 2008. Aunque hay una tradición más representativa del complejo *Incisa con borde doblado* y son los hipogeos en lajas de piedra a dos aguas identificados por Arcila (1953) y Castillo (1984, 1988).

² La totalidad de la autorización temporal PIU-08261 dada por la gobernación de Antioquia fue de 70, 6565 ha (ver **tablas 1 y 2**), pero por lo reducido de los tiempos y cumplimiento de los

construcción (Gravas y arenas), para mejoramiento, rehabilitación, mantenimiento y construcción de obras complementarias en las vías priorizadas por la gobernación de Antioquia para la región de Urabá (Ver: **Tablas 1 y 2**). Se localiza al noroeste del casco urbano del municipio de Mutatá, a 16 kilómetros en línea recta, sobre la vereda Villa Arteaga (Ver: **figuras 1 y 2**).

PUNTOS	COORDENADAS	
	X	Y
001	1304364	1059716
002	1304793	1060550
003	1304170	1061988
004	1303921	1061904
005	1304440	1060602
006	1303947	1060163

Tabla 1. Coordenadas generales de la autorización temporal PIU-08261 (70 ha 6565 Mts). Coordenadas Magna Sirgas, WGS84, origen 3° Oeste Central.

PUNTOS	COORDENADAS	
	X	Y
007	1304074	1061690
008	1304165	1061734
009	1304290	1061447
010	1304269	1061608
011	1304233	1061407

Tabla 2. Coordenadas específicas (estudios arqueológicos) de la autorización temporal PIU-08261 (3 ha). Coordenadas Magna Sirgas, WGS84, origen 3° Oeste Central.

compromisos de la empresa, van a pedir la autorización inicial por 3 ha, debido a esto y a petición del ICANH y sus evaluadores en situaciones similares, el mismo título del pedido de autorización hace claridad en que es una pequeña porción de 3 ha en la totalidad del polígono.

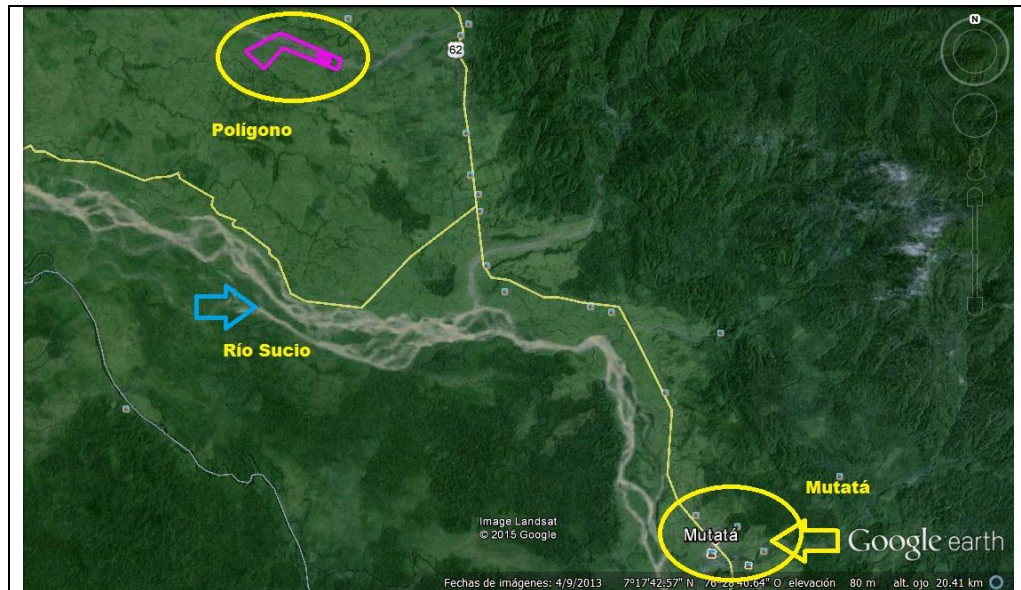


Figura 1. Ubicación del polígono general y específico en relación al casco urbano de Mutatá. Cortesía Google Earth.



Figura 2. Mapa de municipio de Mutatá en departamento y este en el país.

1.3 Contexto ambiental (PBOT 2010, Estudio Geotécnico, 2014).

1.3.1 Rasgos estructurales:

Los rasgos estructurales están relacionados con las deformaciones que sufren los estratos de roca producto de esfuerzos, movimientos o la forma de ambientes de depositación (marinos, fluviales, lacustres, etc.). La región de Urabá y en general todo el Noroccidente colombiano está sometido al efecto de fallas activas y fuertes deformaciones producto de la influencia de por lo menos

tres placas tectónicas y dos bloques: placa nazca, placa caribe, placa Suramérica, bloque panamá y bloque andino; este marco tectónico de carácter compresivo produce un nivel regional plegamientos y deformaciones en las rocas como los que se encuentran en las rocas terciarias de piedemonte y en serranía de Abibe, esta última conformada por un conjunto de colinas plegadas separadas por colinas pegadas separadas por depresiones que se prolongan en dirección norte-sur . Relacionando con esta deformación la falla Mutatá (falla Abibe) ubicada al oriente de la cabecera urbana del municipio y la falla cañaduzales ubicada entre Pavarandocito y barranquillita, las cuales pueden hacer parte de un mismo sistema.

Para la falla Mutatá se ha propuesto actividad cuaternaria, la cual hace evidente en levantamiento de terrazas cuaternarias y cambios bruscos en el curso de río sucio (al occidente de la cabecera) de una orientación sur-norte a este-oeste. Otra evidencia de esta actividad reciente es el cambio de causes que en pasado tenían una dirección noroccidente y en la actualidad drenan al suroccidente, caso de los ríos león, guapachado, porroso y sus afluentes.

1.3.2 Geomorfología:

De acuerdo a la actualización del PBOT (2010), en el área municipal de Mutatá han existido procesos morfodinámicos que han determinado en buena parte las diferentes formas de relieve, dentro de estos procesos están la conformación de la serranía de Abibe, la depositación de sedimentos en ambientes marinos y continentales y el efecto modelador de los ríos. Estos factores sumados a otros como el clima y la actividad antrópica dan como resultado la geomorfología actual del territorio.

El territorio se debe dividir en unidades de relieve que tiene características geológicas y estructurales similares, como la serranía de Abibe que hacen de ella un gran conjunto geológico estructural. Partiendo de un marco regional en el que se tienen dos unidades fisiográficas que son la serranía de Abibe y la llanura aluvial, se hará una descripción del municipio en su contexto geomorfológico regional y de las unidades geomorfológicas y geoformas más características en el municipio de Mutatá.

Las macronunidades geomorfológicas son aquellas áreas que están dominadas por un solo tipo de procesos morfogenéticos que interactúan entre sí, por ejemplo, las macronunidades fluviales, en las cuales predominan los procesos de dinámica fluvial, tales como erosión fluvial, depositación, inundaciones, etc.; las macronunidades de montaña en las cuales predominan, los procesos erosivos típicos de la montaña tales como erosión laminar, erosión concentrada en surcos, incisión en los cauces de las quebradas, etc. De oriente a occidente en el municipio de Mutatá se tienen las siguientes macronunidades geomorfológicas.

1.3.2.1 Macrounidad de vertiente:

Comprende el área de la serranía de Abibe, su dirección general es nororiente a norte-sur, su relieve está sobre rocas sedimentarias de terciario en una pequeña porción de la parte norte y hacia el sur de forma alargada está sobre rocas volcánicas de cretáceo y del cenozoico, se encuentra conformado por cimas agudas de laderas largas y rectas, con pendientes de fuertes ($>25^\circ$) a moderadas (15°), aunque locamente escarpadas ($>45^\circ$) desarrollando un patrón de drenaje tipo trellis de falla de falla y subparalelo las alturas oscilan entre 175 y 3300 msnm.

Dentro de esta macrounidad se distinguen las unidades geomorfológicas de escarpe tectónico degradado, corredor de la falla de Abibe y colinas estructurales, la unidad escape tectónico se encuentra entre 500 y 1000 msnm, está cubierta por bosques y en ella nacen las principales corrientes que drenan la región. Debido a su escaso desarrollo de suelo, alta precipitación, sumado al peso de la cobertura vegetal, es una zona propensa a deslizamientos como lo hacen evidente algunas cicatrices encontradas en la cabecera de las vertientes. El corredor de la falla de Abibe es una depresión en forma de batea que se encuentra hacia el pie de las vertientes y corresponde a la traza de la falla Abibe, produciendo rocas de baja resistencia que permiten la formación de depósitos de abanico. Al occidente de esta unidad se encuentran las colinas estructurales, las cuales están entre 200 y 400 m.s.n.m. sometidas en un proceso continuo de deforestación. Los efectos del uso inadecuado de esta área han originado fenómenos de desestabilización en las vertientes, erosión laminar y cambios en las condiciones hidrológicas.

1.3.2.2 Macrounidad de piedemonte:

Ocupa la parte media y baja de la serranía hasta el límite con la superficie de los abanicos aluviales, cubre el occidente de las rocas volcánicas del cretácico y del cenozoico y rocas sedimentarias del terciario; conformado por las colinas bajas con alturas por debajo de los 200 m.s.n.m de laderas largas y rectas con pendientes moderadas a inclinado, localmente escarpadas y un patrón de drenaje suparalelo. La carretera Mutatá - Chigorodo es una referencia física del límite occidental de esta macrounidad.

1.3.2.3 Macrounidad del abanico:

El área de influencia directa del proyecto minero se localiza en esta macrounidad que está conformada por una serie de abanicos superpuestos lateralmente debido al cambio de pendiente al que se ven sometidos los drenajes con el paso de la macrounidad de piedemonte a la de abanico. En el municipio de Mutatá esta macrounidad posee un nivel freático muy alto sumado a las altas precipitaciones desarrolla suelos con características diferentes a los que se encuentran al norte sobre esta misma macrounidad, las

pendientes varían de 0 a 3% y los suelos que se encuentran son conformados por arena, gravas, y limos arcillosos, siendo los primeros susceptibles a sufrir efectos de licuación bajo efectos sísmicos. Dentro de esta macrounidad existen geoformas de terrazas con varios niveles, formadas a lo largo de los ríos sucio y Mutatá.

1.3.2.4 Macrounidad Llanura Aluvial:

Está ubicada en las llanuras de la inundación de los ríos Sucio-León, conformados por aportes de sedimentos cuaternarios de origen fluvial, se caracteriza por ser un relieve plano con poca permeabilidad en sus suelos, los cuales están conformados en su mayoría por limos estratificados con arena, sobre la plataforma de rocas del terciario, aunque en algunos sitios existe material mucho más grueso alcanzando tamaño grava, lo cual determina un pobre drenaje superficial y la acumulación de aguas subterráneas.

Dentro de la macrounidad llanura aluvial se distinguen las siguientes Unidades geomorfológicas y geoformas de origen aluvial: meandros, terrazas, barras, playas y bacines. Las terrazas son remanentes de anteriores niveles de sedimentación en los cuales se han incisado la corriente como consecuencia del rejuvenecimiento del paisaje, los niveles más altos son los antiguos y normalmente contienen los suelos más evolucionados, este tipo de paisajes se puede observar claramente en la vía municipal entre Chigorodo y Mutatá.

1.3.3 Geología y geomorfología local:

El área de influencia directa del proyecto se encuentra sobre la unidad geomorfológica de abanico, en cartografía satelital, se puede apreciar como esta unidad ha sido erosionada y moldeada por los procesos fluviales presentes en los drenajes naturales que cruzan, en campos de geoformas fluviales que enmascaran el abanico. Es por lo anterior que en el mapa geomorfológico se muestran principalmente en algunos sectores cercanos a las corrientes principales, geoformas fluviales en lugar de considerarlo todo como abanico.

1.3.4 Hidrología.

En el municipio, los ríos se caracterizan por su cauce trenzado, con condiciones de alta pendiente, exceso de carga sólida e intensa divagación sobre abanicos aluviales aun en formación, estos ríos no solamente inundan durante sus desbordes sino que invaden zonas enteras mediante fenómenos de crecientes súbitas.

Se manifiestan en su parte superior como corrientes de montañas con regímenes torrenciales en la serranía de Abibe, y condiciones de inestabilidad potencial muy delicadas. Luego se atraviesan zonas de terraza y colinas en las

cuales han desarrollado estrechos valles aluviales en el pie de monte de la serranía y su abanico aluvial. Finalmente entran a la planicie aluvial del león donde se desdibujan muchos de los cauces en redes de canales menores muy complejas. La interrelación entre los procesos dinámicos de las vertientes y los regímenes de inundación y sedimentación en las zonas pantanosas es clara. Los cauces secundarios y terciarios de la red drenaje del municipio de Mutatá se caracterizan en general por una capacidad muy reducida debido a que los cauces no son suficientemente definidos, (anchos y profundos) y carentes de una pendiente que les permita evacuar las descargas que se presentan normalmente durante el año.

1.3.4.1 cuencas hidrográficas:

En el municipio de Mutatá se presentan tres cuencas hidrográficas principales las cuales son los ríos de Bajirá y Sucio (vertientes del río Atrato), y la del río León vertiente del océano Atlántico en el Golfo de Urabá.

1.3.4.1.1 Cuenca del río Sucio:

Esta cuenca cubre un área de 4,410 km². (PBOT, municipal, 2010). Tiene sus cabeceras en las cuchillas de la cordillera occidental comprendidas entre el páramo de frontino y el nudo de paramillo, con alturas en las divisorias del orden de 2500 a 3800 msnm. Se ha denominado convencionalmente como río Sucio al que surge de la confluencia de los ríos Cañasgordas y Chuza, cerca al sitio de Chorodó.

Las principales afluentes del río Sucio son: margen de la derecha: ríos Tasidó, Bedo, Mutatá, quebrada Daida; riachuelos Longani y Longanicos; río Cañaduzales; quebradas Candy, Barrigamo y aguas claras; río Surrambay, quebrada Antazales y caños mungudo y Bajirá.

Margen izquierda: quebradas la Mina, los Cacaos, Río Uraudo, Llano grande, la Secreta y el río Pavarandó.

Conforme a las características básicas de la respuesta hidrológica dictadas por el relieve, se puede segmentar la cuenca del Río Sucio en dos zonas: el Cañón y las planicies inundables, en este último sector se encuentra el proyecto minero. Se ha llamado Cañón del Río Sucio al área vertiente comprendida hasta Mutatá, donde se recibe el afluente del mismo nombre, en este sector los cursos de agua se presentan profundamente incisos en laderas de pendientes importantes.

A partir de Mutatá el río Sucio se despliega en una llanura aluvial amplia, con un régimen trezado e inestable. Los afluentes localizados entre Dabeiba y Mutatá drenan las áreas de mayor pluviosidad en toda la cuenca. Se destacan

los ríos Tasidó, Bedó, Pavarandó y Mutatá y otras cuencas en las cuales se presentan las mayores extensiones de bosques. Esta zona registra también el máximo pluviométrico en la cuenca con valores anuales cercanos a 5,000 mm.

El régimen de escurrimiento del río sucio corresponde a la misma estacionalidad de las lluvias, el canal medio multianual que ofrece la cuenca en la estación Mutatá ($A = 3475 \text{ KM}^2$) es de $268 \text{ m}^3/\text{s}$, con un rendimiento promedio de 77 l/s/km . Llama la atención la reducida variabilidad de los caudales medios mensuales, lo que parece ser el resultado de una cuenca de extensión considerable, sometida a altas precipitaciones y una alta capacidad de almacenamiento en la cuenca.

Tal vez a característica más claras de las aguas del río Sucio es su alta turbidez asociada a un transporte de sedimentos muy considerable, las condiciones de deposición y el trenzamiento del río en la zona aluvial indican además un activo transporte de carga de fondo. En este sector el río se emplea para evacuar las maderas hacia el Atrato y el golfo.

1.3.4.1.2 Cuenca del río Mutatá:

El río Mutatá nace en la unidad de la vertiente de la serranía Abibe. Tiene una longitud de 24 km desde su nacimiento hasta su desembocadura en el río sucio, cerca de la cabecera municipal. Sus abundantes aguas abastecen el acueducto de dicha cabecera combinando además aquellas provenientes de la quebrada la Daira, respecto a este punto se destaca el hecho de que la captación del agua para el acueducto, se ubica unos metros del sitio de recreo conocido como puenteadero, al considerar el uso del recurso en este sitio, tal distancia se presenta como poco significativa para la depuración del agua antes de su llegada a la bocatoma.

1.3.4.1.3 Cuenca del río Jurime:

Debido al abundante carga de materiales que arrastra el río Jurime, conocido por los lugareños como río Villa Arteaga, en sus márgenes se han formado extensos depósitos aluviales representados principalmente por barras, playas e islotes, los cuales están conformados por bloqueos, gravas y arenas gruesas, estos depósitos aluviales son considerados de interés para el proyecto.

1.4 Justificación.

Para dejar clara la correlación entre el planteamiento del proyecto y las etapas de investigación ligadas a la metodología, se puede decir que la investigación, como lo sugiere el ICANH³, giró en torno a la pregunta fundamental de si:

³**Planteamiento y justificación.** En esta parte se explica en qué consiste el proyecto, cuáles vacíos del conocimiento se pretenden llenar y las razones por las cuales se propone su realización.

¿Existen evidencias materiales en el río Jurime de esos primeros grupos étnicos que vivieron en el Urabá antes de la llegada española? ¿Cómo se podrían catalogar tales muestras arqueológicas: cómo de la vertiente (*Incisa con borde doblado*) o del piedemonte sabanero (*Complejo Urabá-tierralta*)⁴? Esta labor investigativa, será expuesta detalladamente en los objetivos del proyecto. Sabemos por experiencias que la dicotomía entre arqueología preventiva y académica es ficticia, pues todos los proyectos necesitan unas preguntas académicas que guíen el desarrollo del mismo, de lo contrario perdería su finalidad, muchas veces las preguntas son más ambiciosas que las realidades de los sitios, por ejemplo en este caso son playas con materiales de arrastre sin horizontes definidos (Son depósitos de inundaciones), muy parecido al trabajo en Mutatá donde Aristizábal (2012), no logró hallar respuesta a sus preguntas debido a la usencia de materiales; sin embargo, es tal la necesidad actual de cambiar el curso de la historia en la arqueología del país (revivir teorías, sacar nuevas, mover casas de la cultura, establecer museos, ser gremio etc.), que no podemos hacer de la arqueología preventiva una camisa de fuerza, en el apéndice de socialización de los proyectos, si se utiliza de buena manera, encontraremos que los habitantes saben cosas que son importantes para su historia, hay que creer en la palabra como portadora de referentes valiosos para las comunidades y atreverse a ir a esos lugares a constatar sus datos.

2.0 ANTECEDENTES:

2.1 Arqueológicos:

Mutatá ha sido considerado por décadas la puerta al Urabá entrando por el occidente de Antioquia. Es un lugar fronterizo, donde convergen reductos de la cordillera occidental (que incluso continúan con la serranía de Abibe) y las planicies sabaneras que desembocan en el Golfo de Urabá. Tradicionalmente, se han definido dos tipologías asociadas a dos formas de vida separadas pero interdependientes en sus redes comerciales y mágico religiosas (Langebaek, 1996): Por un lado el complejo Urabá-Tierralta, con su tradición **modelado *Incisa*** y su modo de vida costera y sabanera, detallada en Turbo, Apartado, Acandí, Capurganá, Necoclí, San Pedro, San Juan de Urabá, Arboletes, Urrá, Montelibano, Tierralta, entre otros (Santos, 1982, 1989; Santos et al, 1999,

La justificación no puede ser el trámite de arqueología preventiva—los proyectos de arqueología por contrato deben cumplir también con los requisitos académicos. Debe identificarse la relevancia e importancia de realizar este tipo de investigación, describiendo el impacto previsto de los resultados y **debe contener una pregunta explícita que guiará la investigación (ICANH 2010)**.

⁴ En el diagnóstico que realizo en la vereda Chontadural, del municipio de Mutatá (2015, sin publicar), dónde encuentro un hipogeo guaquéado y una donación de una vasija típica de la tradición del Noroccidente de Antioquia (Castillo, 1988), llamada *Incisa con borde doblado*, se reaviva la postura de Graciliano Arcila en 1953, cuando entregó pruebas de la misma a la Universidad de Antioquia en nueve piezas, además alertó de los hipogeos en gran parte del sureste del Urabá, con límites en Chigorodó y la ciénaga de Tumaradó en el medio Atrato.

2001; GIAP, 1980; Correal, 1977, 1983; Espinosa y Casabuenas, 1980, 1983; Hermes y Olaya, 1997; ISA, 1998; Nieto y Espinosa, 1995; Pimienta y López, 2007; Botiva *et al*, 1987; Espinosa y Nieto, 1998; Restrepo, 2012, 2013; Aristizábal, 2012). Por otro lado, tenemos la tradición del Nor-occidente Antioqueño, denominada ***Incisa con borde doblado***, la cual pertenece a grupos de cordillera y sabana⁵, que ganaron una independencia de los recursos acuáticos en base al cultivo, almacenamiento y procesamiento de productos a base del maíz (Arcila, 1953; Arboleda, 1987; Castillo, 1984, 1986, 1988, 1995; Botero, 2005, 2008, 2013; Botero y Vélez, 1995; Martínez, 1987; Piazzini, 2004, 2009; Piazzini et al, 2005; Reichel-Dolmatoff, 1997; Restrepo, 2014).

Si bien el Urabá en general ha sido valorado desde diversos tópicos como puerta de entrada o salida a algún lugar cercano o lejano, no ha logrado en la práctica fundamentar este aspecto, pues está en ese proceso de construcción aún hoy día (Parsons, 1996, 1997). En arqueología y fruto de teorías difusionistas y de población muy clásicas, tenemos que el Urabá se muestra como ese lugar donde se abre el istmo centroamericano a Suramérica, por lo tanto de acuerdo a las teorías clásicas de poblamiento americano que vienen desde el estrecho de Bering, bajando a Norteamérica y tomando rumbo al sur (asociado a su vez al desplazamiento de las manadas de mega fauna), es el Urabá ese lugar donde tendríamos las muestras más palpables de ese discurso difusionista Norte-Sur de ser reales. Se han hallado materiales con esa postura, puntas de lanza (otra lanceolada, acanalada que se encuentra en el museo de la Universidad de Antioquia) encontradas en la Hacienda La Gloria y Cueva de los murciélagos (Municipio de Acandí), u otras recolecciones superficiales sin contexto, lo que sí reafirma tal hipótesis, sin embargo, estamos en la deuda histórica de realizar esos estudios controlados donde se ubique en contexto un sitio que se pueda datar y asociar sin lugar a dudas a tal poblamiento (Correal, 1977, 1983; Pimienta y López, 2007; Reichel Dolmatoff, 1997).

En cuanto a los concheros del Urabá, que se encuentran presentes a lo largo de la costa Caribe y los cuales tienen su mejor desarrollo en el canal del Dique (podría haber sitios mejores, desde luego, pero fueron detallados aquí por los esposos Reichel-Dolmatoff), ya que pudieron desarrollar la postura histórico-cultural de Reichel-Dolmatoff (1997) del Formativo temprano, medio y tardío con un rango amplio de 7.000 años donde los procesos de caza y recolección se vieron complejizados en el cultivo intensivo y el desarrollo de especialistas cerámicos que empezaron a conformar los primeros poblados estables con una muy variada dieta combinada entre los recursos litorales: recolección de moluscos, caza y pesca, sumada a la agricultura intensiva y obras de

⁵ Castillo (1988) los ubica en una amplia región desde la ciénaga de Tumaradó en el Atrato medio y el medio curso del río Sucio entre Dabeiba y Cañas Gordas, étnicamente los define como relacionados con los indios “Guacas” de la conquista.

infraestructura, como los canales de irrigación, entre otros muchos aspectos (Ibíd.).

Estos concheros del Urabá, detallados por Santos (Santos, 1982, 1989; Santos et al, 2001; GIAP, 1980) en el famoso⁶ sitio de Turbo denominado “El Estorbo” (I, II y III), permitió definir los siguientes tipos cerámicos:

Tipo A: Estorbo Rojo Pulido.

Tipo B: Estorbo Blanco.

Tipo C: Estorbo Rojo con Engobe Blanco (Santos, 1989:11).

“Estos basureros, conocidos como “concheros”, forman capas que se observan superficialmente sobre las laderas de las cimas y terrazas de las colinas y estratos sepultados por sedimentación aluvial en las partes bajas sujetas a inundaciones ocasionales; en algunos casos forman también montículos que sobresalen en las planicies” (Santos, 1989: 41).

Estas tipologías cerámicas, serían después asociadas al complejo Urabá-Tierralta, el cual se relaciona con la parte litoral y sabanera, la cual sería muy importante definir en la parte próxima a la cordillera, pues ampliaría el rango del complejo en base a un mismo relieve que cambia abruptamente en una cordillera que sube hasta el parque nacional natural Paramillo a 3960 msnm (Santos, 1989; Pimienta y López, 2007). La tabla de las fechas de radiocarbono para la zona es la siguiente:

Municipio	Localidad	Contexto o Sitio	Fecha A.P.	Fecha a.C.	Fecha d.C.	Laboratorio	Fuente
Tierra Alta	Cto. Tuis Tuis	Yacimiento 37	2580±80	630±80		Beta 128605	Santos et al, 1999: p. 126
Tierra Alta	El Cabrero	El Cabrero - Corte I.	1660±60		290±60	Beta 16165	Botiva et al, 1987: [s.n.]
Tierra Alta	Frasquillo	Frasquillo II	1570±100		380±100	Beta 5948	Espinosa y Casasbuenas, 1983: p. 35
Tierra Alta	Cto. Tuis Tuis	Yacimiento 38	1530±40		420±40	Beta 128606	Santos et al, 1999: p. 130
Tierra Alta	El Gallo	El Gallo II	1200±80		750±80	Beta 16170	Botiva et al, 1987: [s.n.]
Tierra Alta	Quebrada	Nivel III	1120±50		830±50	Beta 5950	Espinosa y

⁶ Es famoso por las piezas completas presentes en la colección de arqueología del museo de la universidad de Antioquia, las cuales circulan por el mundo como emblema regional. Las fechas de radiocarbono van del 1055 ± 40 A.P. al 925 ± 45 A.P. (Santos, 1989; Pimienta y López, 2007).

	Mulas						Casasbuenas, 1983: p. 35
Tierra Alta	El Cabrero	El Cabrero - Corte	1060±60		890±60	Beta 1617	Botiva et al, 1987: [s.n.]
Turbo	Vda. Piedrecitas	El Estorbo I	1055±40		895±40	GrN-11304	Santos, 1989: p. 44
Tierra Alta	El Gallo	El Gallo II - Pozo I	1050±70		900±70	Beta 16169	Botiva et al, 1987: [s.n.]
Tierra Alta	Frasquillo	Frasquillo - Corte II	990±90		960±90	Beta 16168	Botiva et al, 1987: [s.n.]
Tierra Alta	El Gallo	El Gallo I - Tumba I	950±70		1000±70	Beta 14333	Botiva et al, 1987: [s.n.]
Turbo	Vda. Piedrecitas	El Estorbo I	925±45		1025±45	GrN-12344	Santos, 1989: p. 44
Turbo	Vda. Galletas	Yacimiento 6	880±70		1070±70	Beta 82003	Espinosa y Nieto, 1998: p. 128
Tierra Alta	Cto. Palmira	Yacimiento 30	720±50		1230±50	Beta 128603	Santos et al, 1999: p. 100
Tierra Alta	Vda. Revueltos	Yacimiento 10	550±70		1400±70	Beta 82001	Espinosa y Nieto, 1998: p. 133

Tabla 3. Dataciones de Radiocarbono asociadas al Complejo “*Urabá - Tierralta*” dentro de la *Tradición Modelada Incisa* (Tomada de: Pimienta y López, 2007:32).

El otro lado cordillerano al este tiene que ver con los complejos **Marrón Inciso** (llamado inicialmente **cerámica roja incisa** por Neyla Castillo: 1984, 1986, 1988) y sobre todo la tradición: **Incisa con borde doblado**, la cual se caracteriza por al menos dos fases con objetos asociados al manejo de tubérculos en un primer momento y otros como metates y manos de moler, asociados al macerado y procesamiento de gramíneas, especialmente el maíz, una teoría muy similar a la vista en muchos lugares de la costa atlántica, Momil, Canal del Dique, Zambrano etc. y relacionado con la teoría Reicheliana de la colonización maicera desde la costa al interior del país (Reichel-Dolmatoff, 1997; Castillo, 1984, 1986, 1988). Veamos al menos dos párrafos del tipo de materiales entre el primero y segundo momento dentro de la misma tradición **Incisa con borde doblado** del Noroccidente de Antioquia⁷:

⁷ La cronología para ambos momentos van del siglo X d.C. al siglo XVI d.C. (Castillo, 1988).

Primer momento ***Incisa con borde doblado***, tenemos:

“...las formas son: ollas globulares y subglobulares, cuencos y platos planos asociados a pesas para red y una clase de artefactos líticos cuya función parece ser triturar elementos relativamente blandos, como tallos, hojas o raíces. Estos artefactos (asociados también a la primera ocupación) fueron hechos sobre cantos rodados de grano fino, de forma alargada y de sección transversal aplanada, los cuales presentan superficies de desgaste a lo largo de los bordes laterales; las superficies de uso fueron preparadas mediante la realización de un lascado fino y superficial” (Castillo, 1988).

Segundo momento ***Incisa con borde doblado***, tenemos:

“Una segunda y última fase de esta tradición cultural, se diferencia de la anterior por la aparición de artefactos pulidos -hachas y cinceles- así como del equipo tecnológico generalmente asociado al procesamiento del maíz -metates y manos de moler- mientras que desaparecen los artefactos para triturar” (Ibíd.).

Como vemos la postura de Castillo (1988) reafirma la teoría de Reichel de un cambio generalizado entre una economía de tubérculos a una de gramíneas que permitía cierto tipo de independencia debido al almacenamiento del grano por largas temporadas lo que les daba además libertad para realizar otro tipo de actividades simbólicas o prácticas, además de cortar el yugo centralista con un cacicazgo establecido en un territorio definido que se reflejara en el registro arqueológico con grandes poblados y obras monumentales como en México y Perú (Reichel-Dolmatoff, 1997). Al parecer una de las posibles respuestas del tipo de vida étnica en el área intermedia para un periodo prehispánico que no presenta la monumentalidad de las “Estados Incipientes” (Langebaek, 1996; Reichel-Dolmatoff, 1997), obedezca al manejo tecnológico que ciertos grupos le dieron al almacenamiento de granos, lo que les permitía auto sostenerse sin un cacique o poder centralizado en un amo que administraba y proporcionara el cuidado y sustento de la familia en la sociedad.

Otro aspecto monumental e importante que encontramos en el suroccidente de Antioquia son de dos tipos: Tumbas tipo Hipogeos, hechas con piedras de gran tamaño, reportadas en Mutatá, Dabeiba, Sopetrán y Frontino, además de los montículos funerarios (o túmulos) llamados *Perúes* por los españoles, muchos con grandes ajuares funerarios⁸ (Piazzini, 2004, 2009; Piazzini *et al*, 2005;

⁸ Al parecer es una constante en el Noroccidente de Antioquia, tanto así que Castillo lo ha definido cómo la “*Tradición de montículos funerarios*” (Botero, 2008). Sin embargo, no hay una teoría clara en cuanto a montículos funerarios en el alto río Sucio (Q. la herradura) y los hipogeos del Noroccidente, tal vez es una tradición que viene del medio Atrato (Castillo, 1988), con una fuerte presencia en el Urabá antioqueño, en especial en Mutatá, Chigorodó y Carepa (Arcila, 1953).

Botero, 2008; Castillo, 1986; Arcila, 1953). El rango de enterramiento con estas características, al parecer es muy amplio, pero por problemas del conflicto armado en el país, no se han podido realizar estudios a profundidad sobre los mismos, aun así, no es descabellado pensar incluso que estas mismas gentes pudieran bajar a las sabanas y meandros del Urabá, al respecto nos cita Piazzini (2009):

“No obstante es muy posible que el área efectiva sea mayor, al tener en cuenta referencias puntuales sobre túmulos observados en los municipios de Dabeiba (C. C. A 1898) y Buritica (Girón, 1985). Aun cuando es seguro que esta distribución espacial no fuera la misma durante todo el tiempo, se trata de un ámbito geográfico lo suficientemente amplio como para pensar que en él estuvieran inscritas varias comunidades locales”

Por último y en relación con los grupos que realizaron dichos túmulos funerarios en el alto río Sucio, tenemos los estudios de Piazzini en Frontino (y Urrao), en la cuenca del río conocido como “la Herradura”, donde en base a labores arqueológicas y de fuentes etnohistóricas, ha podido establecer una cronología socio-espacial para la zona en cuatro periodos:

Periodo temprano, entre 2341 a.C. y 51 d.C.:

“Se registró una alta densidad de asentamientos indígenas ubicados en zonas de potencial agrícola y minero. Se comenzaron a edificar túmulos funerarios, algunos de los cuales llegaron a hacer parte de espacios más amplios y complejos, compuestos por aterrazamientos y terraplenes alejados de los sitios de vivienda, lugares que parecen corresponder a plazas ceremoniales” (Sánchez, 2007⁹).

Periodo Medio, entre el 29 d.C. y 884 d.C.:

“Se registró un drástico descenso de los índices demográficos, acompañado de una tendencia muy marcada hacia la ocupación de áreas proclives a la explotación de recursos auríferos, en detrimento de las áreas con mejores suelos para el cultivo. También se incorporaron nuevas formas de enterramiento compuestas por pozos para tal efecto sin montículo, localizados cerca de las viviendas, aun cuando los cementerios de túmulos funerarios tuvieron una continuidad milenaria que se proyecta hasta el siglo XVI de la era cristiana” (Ibíd.).

Periodo Tardío, entre el 1185 d.C. y 1540 d.C.:

⁹ Este artículo se publicó en el periódico el Mundo a nombre de John Harold Sánchez, pero fue escrito por Carlo Emilio Piazzini.

“Se opera una recuperación demográfica, existiendo continuidad en la ocupación de áreas con potencial minero, aunque se volvieron a ocupar algunas zonas con suelos aptos para la agricultura. En este periodo se dieron procesos socioculturales que desembocaron en el estado de cosas descrito por los cronistas españoles en la primera mitad del siglo XVI, cuando la población indígena de las provincias de Guaca y Nore enfrentó las primeras expediciones españolas, sufriendo una profunda desarticulación política, económica y cultural” (Ibíd.).

Periodo Reciente o Colonial, entre el 1540 d.C. y el 1800 d.C.:

“Se observa un patrón de asentamiento ligado a la ocupación de las áreas con mayor potencial agrícola y un índice demográfico ligeramente inferior al registrado para el periodo precolombino Tardío. Se trata de evidencias del proceso de poblamiento de comunidades indígenas Chocóes o Citaráes que durante el periodo Colonial llegaron a la región huyendo de la presión de los españoles en el medio Atrato. Adaptándose a condiciones ambientales de vertiente y alta montaña, comunidades que sentaron las bases del proceso de etnogénesis de las comunidades Embera-Catío que tienen hoy sus territorios en Frontino” (Ibíd.).

Los pocos estudios realizados últimamente en el municipio de Mutatá, como el de Aristizábal (2012), no permitieron realizar ningún hallazgo arqueológico ni responder a sus preguntas de investigación, en realidad, después de los datos aportados por el arqueólogo Graciliano Arcila (1953), donde podríamos tener elementos entremezclados de los complejos Urabá-Tierralta, con una tradición *Modelada Incisa* por un lado y por el otro rasgos pertenecientes al Noroccidente de Antioquia inscritos por Castillo (1988) en la tradición *Incisa con borde doblado*, no tenemos más datos del municipio en cuanto a los que nos concierne, de ahí la importancia de evidencias materiales para la zona que permitan su relación regional. Por lo tanto, faltan más estudios en este municipio fronterizo entre la cordillera occidental y las sabanas del golfo de Urabá que van paralelas a ríos que se adentran y desembocan aguas arriba en el que llaman inicialmente en 1500 (Martín Fernández de Enciso) “*El Golfo de Agua dulce*” (Simón, 1882).

2.2 Etnohistóricos¹⁰:

La primera expedición que llegó a la costa colombiana liderada por Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa, encontró a una población indígena que poseía abundante oro. Los españoles organizaron varias expediciones al interior de Urabá, siendo la primera de ellas liderada por Juan de la Cosa, quien se había hecho nombrar Alguacil Mayor de Urabá, con autoridad para esclavizar a los

¹⁰ Por recomendación del evaluador se anexan los antecedentes etnohistóricos que den cuenta del proceso etnohistórico que se ha vivido en el Urabá desde la llegada de los españoles.

caribes (caníbales) rebeldes, denominación dada por de la Cosa a los indígenas de la región para justificar la dominación de las tribus locales. A pesar de la gran cantidad de oro que encontraron los españoles en Urabá, sabían que este provenía del interior del país. Por esta razón se organizaron varias expediciones hacia el interior de la costa, siendo la más importante la dirigida por Alonso de Ojeda (Parsons, 1996).

Ojeda desembarcó en la costa en 1510, en la aldea indígena de Urabá, donde construyó el caserío de San Sebastián, según Fray Severino de Santa Teresa (1957), *“San Sebastián estuvo a cuatro kilómetros de Necoclí en un lugar llamado ahora Cañaflechal.”* Los españoles fueron expulsados de San Sebastián por la falta de provisiones y los enfrentamientos con los indígenas de la región que reaccionaron al trato hostil que les dieron los peninsulares (Mogollón, 2013). Vasco Nuñez de Balboa propuso establecer una fortaleza en la desembocadura del río Atrato, llamada Santa María la Antigua, que se convirtió en la base más importante para explorar el centro del istmo de Panamá y el valle del Atrato (Parsons, 1996).

Luego de cuatro años de la fundación, Santa María la Antigua del Darién contaba, según Saldarriaga (2011), con una población de quinientos quince hombres que tenía a su servicio mil quinientos indios. A pesar de que Balboa fue reconocido por el rey de España y le perdonó la usurpación que hizo, en 1513 se escogió a Pedrarias Dávila como el gobernador oficial de Castilla de Oro. Pedrarias llegó en 1514 con una gran expedición compuesta por alrededor de 1500 a 2000 hombres, entre ellos venía el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo y Pascual de Andagoya. Entre las instrucciones que traía el gobernador, se encontraba la repartición de los indios entre los españoles. Esta expedición aumentó considerablemente la población y a pesar de que en el pueblo había sembrados de yuca y maíz, y cerdos, sostener a una población tan creciente, sumado a la negativa de los indios de trabajar para los peninsulares, acarrió una gran mortandad por causa de hambre y enfermedades. Lo que trajo consigo una fuerte represión por parte de Pedrarias contra la población nativa de cuevas y urabaes. Según Romoli (1987):

“Las entradas de estos nuevos conquistadores eran nefastas, no tanto por las matanzas que hicieron, sino por el robo sistemático de las cosechas y las reservas alimenticias de los indígenas, y sobre todo, por la captura de presuntos rebeldes para esclavos”.

En 1515 el gobernador Pedrarias abandonó la ciudad y posteriormente fundaría la de Panamá. Tras su partida, le siguió a Urabá una época de sangre, motivada por las disputas entre las gobernaciones de Cartagena (guiados por Pedro de Heredia) y Panamá (liderados por Antonio de la Gama), por el sector oriental del golfo y el sometimiento de sus aborígenes.

Santa María la Antigua fue finalmente evacuada en 1524 y reflejo la iniciativa de los peninsulares de dirigirse hacia el occidente del istmo y sus tierras más abiertas, dejando como único enclave en el Darién al poblado de Acla. Según Parsons (1996):

“Se encontraba 90 kilómetros más al norte, donde se podía anclar bien los buques detrás de dos pequeñas islas, tenía buenas aguas, tierras fértiles, y madera para fabricar y reparar barcos. Fue desde Acla que Nuñez de Balboa abrió la ruta hacia el pacífico en 1513, y aquí lo mando Pedrarias tres años más tarde con órdenes de fundar otro caserío en Castilla del Oro”.

El interés de los españoles por Urabá no disminuyó, y motivados por las leyendas de los yacimientos de oro de Tarufi y Mocri, se organizaron diversas expediciones desde Panamá. Según Tascón (1945), Julián Gutiérrez, teniente del gobernador de Panamá, organizó siete viajes diferentes entre 1532 y 1538, manteniendo en ellos relaciones amistosas con los indígenas.

Las iniciativas de españoles provenientes de Panamá por colonizar Urabá fueron frustrados no solo por los indígenas de la región, sino por el interés de Cartagena de mantener su jurisdicción sobre la costa oriental del Golfo, lo anterior se vio reflejado en la orden dada por Pedro de Heredia a su hermano Alonso de fundar San Sebastián de Buenavista en 1535 para lograr este objetivo.

San Sebastián adquirió gran importancia pues se convirtió en el punto de entrada al interior, hacía el Sinú, Buriticá y Dabeiba. Desde allí se organizaron diversas expediciones que llegaron hasta la cuenca del Cauca medio, siendo la primera la de Francisco Cesar en 1536 que venció al cacique Nutibara en el valle de Guaca (Alto Sinú), y robó oro de los sepulcros de la región (Friede, 1960).

Sin embargo, con la incorporación de Antioquia a la jurisdicción de Popayán y el temor a encontrarse con los indígenas de la región, San Sebastián fue perdiendo importancia y a pesar de que Antioquia fue declarada una unidad independiente en 1569, las consideraciones políticas y las sublevaciones indígenas en las montañas de Abibe y el alto Sinú, sellaron según Parsons (1996) la salida de Antioquia al mar durante casi cuatro siglos.

Durante los siglos XVII y XVIII la región de Urabá estuvo prácticamente aislada de Antioquia, a pesar de que hubo varias misiones evangelizadoras, ninguna de ellas resultó en el establecimiento de poblados permanentes. Este abandono por parte de la corona española motivo incursiones de piratas franceses e ingleses a lo largo de la costa (Gómez, 1952).

Con respecto a los grupos étnicos que se encontraban en la zona durante la conquista española en el Urabá y el Darién panameño, se distinguen los indígenas de la lengua Cueva en la margen occidental, mientras en la oriental se encontraban los Urabaes. Estos últimos fueron famosos por utilizar flechas envenenadas. Ocupaban un vasto territorio que albergaba parte del Darién panameño, las dos márgenes del golfo de Urabá y la serranía del Abibe. El territorio de los Urabaes, al igual que los animales, fue descrito por Cieza de León (1555):

“Todo lo que hay desde este río [Atrato] hasta unas montañas de que luego are mención, que se llaman de Abibe, es llano, pero lleno de muchos montes y muy ásperas arboledas y muchos ríos [...]. Todo lo más del camino se anda por ríos, por no haber otros caminos, por la grande espesura de la tierra [...]. En todos estos montes hay grandes manadas de puercos que he dicho; en tanta cantidad que hay atajo de más de mil juntos, con sus lechoncillos [...]. Hay grandes dantas, muchos leones y osos crecidos y mayores tigres. En los árboles andan de los más lindos y pintados gatos que pueden ser en el mundo, y otros monos tan grandes [...]. Los ríos llevan tanto pescado que con cualquiera red se tomara gran cantidad”.

Además se encontraban la tribu conocida actualmente como los embera. Mogollón (2013) resume el encuentro entre la hueste conquistadora de Pedro de Heredia y la población indígena en la Bahía de Cartagena y posteriormente en San Sebastián de Urabá y Santa María la Antigua del Darién:

“La historia del resultado del primer encuentro de los europeos con los caribes en la bahía llamada de Cartagena desde 1503, sigue el mismo esquema: éxitos defensivos iniciales de los indígenas, contrastados con conquistas hispánicas posteriores. Los indios flecheros resultaron tan bravos, y el clima tan inhóspito para los europeos, que su resistencia ahuyentó por un par de décadas a los invasores, quienes entonces fundaron a San Sebastián de Urabá en 1509 y a Santa María la Antigua del Darién en 1510, en territorio de las tribus embera, mucho menos belicosas que los caribes/mocanáes”.

La colonización de los Emberá comenzó en 1511 con la fundación de Santa María la Antigua del Darién. Los primeros cronistas destacaron su poblamiento disperso pues practicaban una agricultura itinerante de maíz, recolección, caza y pesca. Según Fernández (1852):

“donde mejor acuden las sementaras de maíz y de las otras cosas de su agricultura, allí se hallan mejor, y si en esta época se va cansando la tierra, hallan otra holgada, y así andan mudando”.

Lo anterior, les ayudó a evadir a los conquistadores peninsulares. Durante las primeras décadas del siglo XVIII, el auge de la colonización aurífera motivo la fundación de nuevas poblaciones en el alto San Juan y el Atrato, que provocó a su vez, la huida de muchos indios a zonas selváticas alejadas. Así, los emberá expandieron su territorio hacia el bajo Atrato y la costa Pacífica. Habitaban principalmente las cabeceras de los ríos y sus casas, conocidas como “tambos”, no se hallaban agrupadas sino dispersas. Según Chaves, Morales y Calle (1992):

“...el tambo típico es una construcción de un solo cuarto con piso de corteza de palma y construido sobre unos pilotes que lo elevan a unos dos metros de altura sobre el nivel del suelo. El tambo no tiene paredes. Sobre cuatro pilares principales se construye un amplio techo cónico de hoja de palma”.

En la región que ocupa Mutatá habitan poblaciones afrodescendientes e indígenas de la etnia Emberá-Katío. La población total de Mutatá es de 17624 habitantes, de estos el 7,4% son indígenas y el 8,2% afrocolombianos (Gobernación de Antioquia, 2010).

El Gran número de población afrodescendiente en la región se debe a los diversos ciclos migratorios que ocurrieron. El primero de ellos se presentó luego de la separación de Panamá, cuando el gobierno central quiso motivar la colonización de las regiones cercanas al istmo con medidas como la legalización de baldíos a colonizadores y empresarios interesados en la explotación de la madera. Esta medida motivo a habitantes del Chocó a desplazarse a Mutatá y Pavarandocito. El segundo se dio con la bonanza bananera de mediados del siglo XX de la zona, que hizo que población proveniente de la costa atlántica y el Chocó se establecieran en la región (Presidencia de la República, 2010).

Mutatá es uno de los municipios con más población indígena de la región, habitan allí alrededor de 1300 indígenas y se encuentra el resguardo Emberá-Katío Jaikerazavi que cuenta con cerca de 800 habitantes y el de Chontadural Cañero con cerca de 160 habitantes (Fundación Ideas para la Paz, 2014).

Los emberá katío conservan su lengua nativa (Ulloa, 1992). Su economía de subsistencia se soportaba en la recolección, caza y pesca, pero actualmente la agricultura es la principal fuente de sostenimiento; los productos que se cultivan en su mayoría, son el maíz y el plátano. Así como para los chamí, el pueblo Embera Katío conserva la importancia del agua y los ríos en su cultura. Los patrones de asentamiento marcan la ubicación de sus tambos en las riberas de los ríos como en el caso del Río Sinú y Río Verde en Córdoba (Ministerio de Cultura, 2010).

Para los emberá katío al igual que para los embera dodiba y para los emberá chamí, la familia nuclear es el eje de la organización social y la autoridad la ejerce el padre, se da un parentesco por línea paterna, formando generaciones conformadas por abuelos, padres, nietos y primos, pues conviven en el “tambo” alrededor de tres generaciones:

“...por encima de esta familia extensa el individuo emberá solo tiene sentido de pertenencia o identidad con las demás familias extensas de su río o quebradón. Este conjunto de familias es reconocido por ellos con el nombre de parentela” (Chaves, Morales y Restrepo, 1992).

En la actualidad, los emberá se ven afectados por diversas problemáticas. Su territorio a pesar de estar protegido se ve invadido constantemente por colonos, sin que los indígenas puedan hacer mucho para defenderlo, pues de por medio existen intereses de grupos armados ilegales (Higuita, 2010). Su situación económica es también lamentable, presentándose casos de mendicidad al interior de los resguardos (Ministerio de cultura, 2010). Sin embargo, Arango y Sánchez (2005) dicen que los emberá:

“...(a pesar de contar) con territorio fraccionado debido a los procesos de conquista, colonización y contacto con otras culturas (indígena, negra, blanca) y teniendo para cada región sus particularidades, mantienen una cohesión a nivel cultural con elementos de identidad muy fuertes como su idioma, tradición oral, jaiibanismo, organización social y una nueva organización política a través de las organizaciones regionales”.

3.0 OBJETIVOS.

3.1 General:

- Realizar el reconocimiento y prospección arqueológica en sector de 3 ha sobre la autorización temporal PIU-08261 ubicado en playas del río Jurime, del municipio Mutatá, Antioquia, con el fin de cotejar la existencia o no de evidencias físicas culturales.

3.2 Específicos:

- Relacionar las evidencias arqueológicas con etapas, complejos y fases definidas por investigadores precedentes (En especial la tradición modelado incisa o complejo Urabá-Tierralta o Inciso con borde doblado del Noroccidente de Antioquia).
- Aplicar las técnicas más adecuadas para manejar evidencias arqueológicas en el caso de algún hallazgo.
- Caracterizar el material arqueológico que se encuentre como resultado de la prospección con el fin de ampliar la muestra cerámica que se tiene para la zona, para establecer algún tipo de asociación cultural con las existentes tanto para el piedemonte sabanero (Urabá propiamente),

como para la vertiente de Antioquia en la cordillera Occidental Colombiana.

- Conocer si las zonas cercanas al cauce del río Sucio fueron habitadas por grupos prehispánicos o si se eligieron otras áreas cercanas para este fin (en este caso zonas montañosas de las serranías y cordillera).
- Socializar la importancia de proteger y conservar el patrimonio arqueológico, por medio de charlas formales e informales a los trabajadores de la extracción, en especial a los conductores de maquinaria de remoción.
- Indagar, mediante relatos orales, a pobladores del lugar, sobre posibles hallazgos arqueológicos en la zona.
- Conocer la capacidad de gestión del Patrimonio por parte del Municipio de Mutatá y su casa de la cultura.
- Formular un PMA acorde a los resultados hallados en la prospección arqueológica dentro del polígono.

4.0 METODOLOGÍA:

De las cuatro fases propuestas en el diseño metodológico, sólo se pudieron cumplir tres de ellas, i) Documentación y logística, ii) Trabajo de campo: reconocimiento y prospección, iii) Informe final y Plan de Manejo Arqueológico (PMA). La fase de laboratorio se omitió debido a la nulidad de hallazgos materiales sobre el polígono que dieran cuenta sobre el tipo de grupo étnico que habitara sobre las cercanías del río Jurime, en la vereda de Villa Arteaga.

Inicialmente, se propuso un estudio sistemático, con pozos de sondeo cada 30 Mts, sin embargo, retomando las sugerencias del evaluador¹¹, se redujeron a 15 Mts entre pozos de sondeo. Se realizaron en total 23 pozos de sondeo en las tres (3) hectáreas y 36 Observaciones, las que incluyen dos perfiles de suelos (Ver Tablas 3 y 4; Figuras 3 y 4).

Observaciones	COORDENADAS		msn m	Observaciones	COORDENADAS		msn m
	X	Y			X	Y	
CERCA	1304171	1061529	88m	RÍO II	1304160	1061674	76m
CORRAL	1304109	1061645	86m	RÍO III	1304259	1061574	74m
FINCA	1304092	1061674	84m	RÍO IV	1304262	1061540	80m
FINCA II	1304131	1061657	87m	RÍO V	1304242	1061526	81m
FINCA III	1304115	1061687	86m	RÍO VI	1304254	1061501	76m
GRAVA	1304204	1061594	87 m	RÍO VII	1304255	1061468	77m
PLAYA	1304228	1061494	74 m	RÍO VIII	1304145	1061636	76m
PLAYA1	1304216	1061597	86 m	RÍO IX	1304163	1061624	84 m
PLAYAS GRAVA	1304163	1061719	80m	RÍO X	1304199	1061608	85 m
PLAYAS GRAVA II	1304185	1061687	76m	RÍO XI	1304248	1061604	84 m
PLAYAS	1304209	1061658	77m	RÍO XII	1304189	1061644	79m

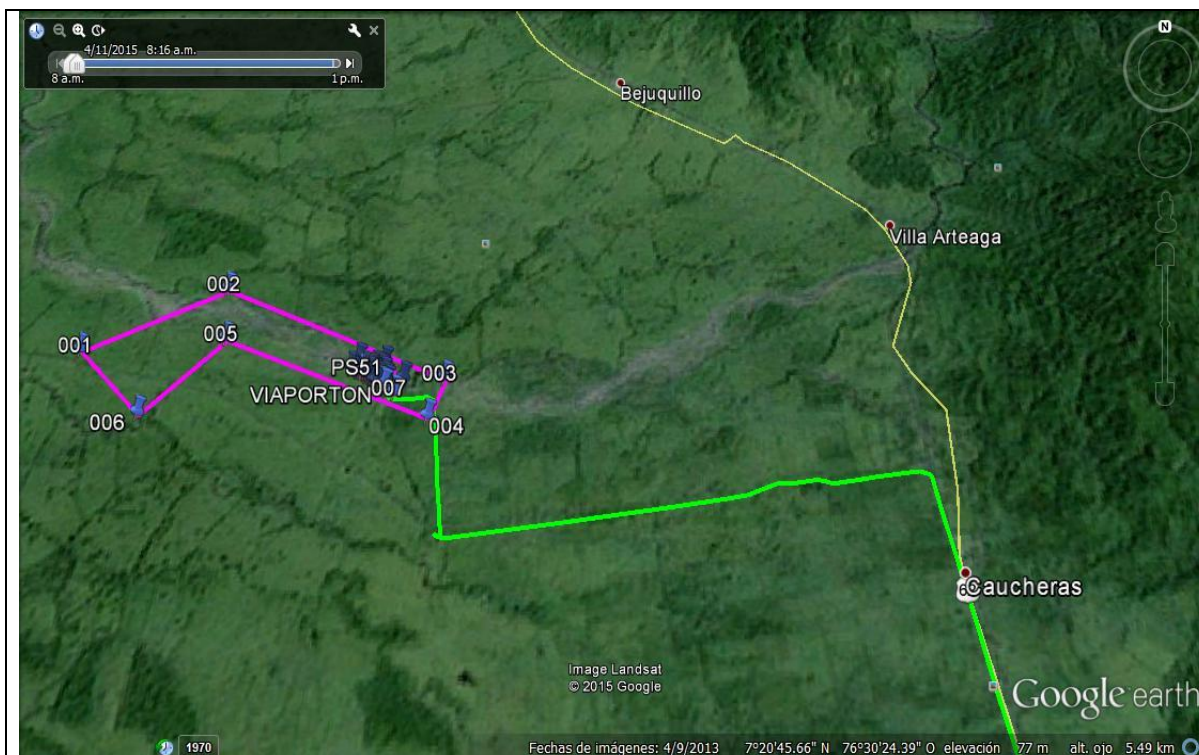
¹¹ Radicado 1482 del 10 de Abril de 2015.

GRAVA III							
PLAYAS GRAVA IV	1304227	1061626	75m	VIA2	1304219	1061543	86 m
PLAYAS GRAVA V	1304272	1061508	76m	VIA3	1304206	1061554	87 m
PLAYAS GRAVA VI	1304278	1061480	81m	VIA4	1304153	1061611	84 m
PLAYAS GRAVA VII	1304279	1061449	79m	VIA5	1304197	1061578	85m
PSUELO I	1304231	1061576	81 m	VIA 6	1304184	1061592	84m
PSUELO II	1304252	1061436	82m	VIA 7	1304171	1061605	83m
RIO	1304135	1061705	74m	VIAPORTO N	1304122	1061621	85 m

Tabla 4. Coordenadas de observaciones río Jurime, sector sur-oriental de la autorización temporal PIU-08261 (3 ha). Magna Sirgas, WGS84, origen 3° Oeste Central.

Pozos de sondeo	COORDENADAS		msnm	Pozos de sondeo	COORDENADAS		msnm
	X	Y			X	Y	
PS1	1304190	1061548	85m	PS13	1304185	1061509	89m
PS2	1304198	1061531	86m	PS14	1304180	1061530	88m
PS3	1304200	1061513	86m	PS15	1304177	1061543	84m
PS4	1304203	1061497	90m	PS16	1304172	1061561	83m
PS5	1304209	1061480	88m	PS17	1304168	1061576	84m
PS6	1304215	1061465	88m	PS18	1304158	1061555	88m
PS7	1304232	1061456	87m	PS19	1304148	1061571	84m
PS8	1304219	1061449	89m	PS20	1304155	1061592	81m
PS9	1304235	1061430	88m	PS21	1304139	1061594	83m
PS10	1304210	1061538	82m	PS22	1304224	1061566	85m
PS11	1304200	1061545	87m	PS23	1304237	1061553	85m
PS12	1304199	1061485	86m				

Tabla 5. Coordenadas pozos de sondeo en el sector sur-oriental de la autorización temporal PIU-08261 (3 ha). Magna Sirgas, WGS84, origen 3° Oeste Central.



Si bien INGEVIAS (Empresa contratante) no ha pensado en explotar las vegas de segundo y tercer nivel al río Jurime, se tomó una parte por fuera del material del río, más por fallas de la curvatura del río (Imprecisión cartográfica), que por interés en extraer arenas de allí. Sin embargo, pese a que no será explotada ésta área por parte de la empresa, se realizaron en ella 23 pozos de sondeo, pues hacen parte de las tres hectáreas en pedido de autorización que se pretenden legalizar ante CORPOURABÁ y que se autorizaron por parte del ICANH en licencia 4841 del 10 de Abril de 2015 (Ver **Fotos 1 y 2** sobre el interés de INGEVIAS de los materiales del lugar).



Fotos 1 y 2. Interés de la empresa contratante: Grava de río para mejoramiento, rehabilitación, mantenimiento y construcción de obras complementarias en las vías priorizadas por la gobernación de Antioquia en la región de Urabá; en éstas grandes playas del río Jurime es improbable realizar pozos de sondeo (cantidad de cantos rodados), por lo que se intensificó el reconocimiento.

4.1 Observaciones¹²:

Si bien no se detalló en la propuesta inicial una ilustración sobre las observaciones que pudieran encontrarse en el campo, éstas a su vez eran implícitas, pues cuando se accede a un área poligonal atravesado por un cauce de río, vía u obras de infraestructura, sólo por citar algunos que se encontraron en éste estudio específico, se podrían hallar limitantes a la sistematicidad del estudio propuesto¹³.

¹² Según evaluador del grupo de arqueología, en radicado *No 2409 del 28 de Mayo de 2015*, se pide una "...definición detallada de las observaciones, ya que no fueron planteadas en el proyecto", por lo que en vías del cumplimiento formal de sus especificaciones se desarrolla la claridad de los mismos.

¹³ Llevándolo al extremo, podríamos apelar a grandes esfuerzos realizando pozos sobre las playas de grava, el cauce del río (con equipo especializado de inmersión), los lugares afectados como las vías de ingreso, entre otros, llevando al límite la norma (de sistematizar). Sin embargo, en los

Lamentablemente no siempre tenemos cercano el lugar de estudios por contrato, por lo que nos remitimos a imágenes satelitales, que en ocasiones no son las mejores, igualmente a mapas, programas y planos que aunque permiten definir de manera general los sitios y cotizar los estudios, se omiten detalles puntuales que serán luego inmersos en los estudios como “Observaciones”. Dichas “observaciones” no son más que limitantes a la intensidad propuesta inicialmente. Por regla general, cuando se encuentra en terreno y se omite un pozo de sondeo mediante lo que llamaremos más adelante “una observación”, es un momento decisivo donde a conciencia del investigador (que viene de la experiencia en campo), por riesgo de su integridad, condición extrema del relieve o una alteración drástica del terreno, se pasa a registrar visualmente¹⁴ y en equipos satelitales la ubicación y se pasa luego al punto siguiente¹⁵.

En éste caso específico, la cartografía satelital no ayudó mucho en la definición del tipo de estudio requerido y la zonificación arqueológica preliminar¹⁶. Es algo regional, en el Urabá Antioqueño normalmente la fidelidad fotográfica satelital es muy deficiente. Tenemos además cambios de pixelación en acercamientos que omiten definir con claridad el relieve de los polígonos (ver Google Earth o Maps en el Urabá, en Mutatá por ejemplo). Por lo tanto no es algo que se haga “de mala fe”¹⁷, pues se llega a los polígonos con la intención de cumplir a cabalidad la propuesta inicial, es algo que se presenta evidente que condiciona un poco las circunstancias definidas en el papel. Por lo tanto, se detallan las siguientes observaciones en terreno, que si bien son pocas, son numerosas:

muchos estudios arqueológicos que reposan en la biblioteca del ICANH, encontramos que más que desgastarnos en esfuerzos que lo más seguro serán vanos o riesgosos (Porque es inundable, porque está muy alterado, porque no hay permiso de alguien, porque sería supremamente costoso, porque lo más seguro es que no reporta daño patrimonial, etc.), la constante es realizar un registro fotográfico y en GPS y continuar con el siguiente punto.

¹⁴ Si es posible, pues hay casos dónde ni siquiera se puede sacar los equipos, por ejemplo por amenazas.

¹⁵ Es como si en un sistema (software) se encuentra un punto sin continuidad (punto negro), si nos quedamos allí, se termina el proceso y tendríamos que formatear y redefinir el programa, lo que haría perder más tiempo, lo más “sensato” en éste punto es documentar la falla y continuar con el siguiente nodo hasta agotar el perímetro, que es lo que se hace normalmente.

¹⁶ Aunque se tiene que decir aquí que por temor a una negación de la propuesta (los tiempos se han alargado del límite -15 días hábiles), lo que hacen muchos arqueólogos es proponer un estudio sistemático con la mayor intensidad, olvidando en algunos casos la zonificación arqueológica o los estudios dirigidos.

¹⁷ ¿Que no gustaría más a un arqueólogo que encontrar un contexto arqueológico de importancia regional, nacional y universal? En derecho la “mala fe” es sinónimo de fraude, en éste caso no se toman las “observaciones” como “relajos” u “omisiones circunstanciales”, son más bien “verdades de a puño” (“Buena fe”) con las cuales nos tenemos que enfrentar y las cuales para borrar cualquier suspicacia, documentamos muy bien con imágenes en terreno. Lo nuevo no es realizar las “observaciones”, lo novedoso aquí es que el grupo de arqueología, mediante evaluador, exija documentar en la propuesta inicial un capítulo o párrafo(s) sobre las observaciones que se puedan presentar, lo cual se acata y se acatará a futuro.

Según la tabla de observaciones, encontramos que un 90% de ellas se basan en tres características: i) Gravas de playas, ii) cauce de río y iii) vías de ingreso. Las otras son referentes a obras de infraestructura asociados a una finca ganadera que se encuentra sobre el lugar (Ver **Fotos 3-12**).

	
Foto 3. Observación vía 2.	Foto 4. Observación vía 3.
	
Foto 5. Observación playa gravas.	Foto 6. Observación río X.
	
Foto 7. Observación vía 4. Suelos	Foto 8. Observación vía 7.

compactos como cemento.



Foto 9. Observación Corral.



Foto 10. Observación finca.



Foto 11. Observación playas grava III



Foto 12. Observación playas grava VI.

4.2 Perfiles de suelo:

Sobre ciertos sectores o curvas de meandro, el río ha formado un vértice de 90 grados sobre los perfiles de suelo. En ellos se puede ver claramente el comportamiento del mismo, son depósitos de grava y arenas que se han depositado sobre el valle y que vienen de la serranía de Abibe más arriba. En algunos momentos geológicos el río ocupaba gran parte del valle, lo que sí es seguro, debido al comportamiento de los horizontes en los pozos de sondeo, es que la totalidad del polígono que estudiamos ha sido inundado en algunos momentos donde el cauce fue mucho mayor o crecidas que vienen desde la serranía, ésta teoría la puede constatar la presencia de cantos rodados (Gravas) en 13 de los pozos de sondeo realizados sobre las terrazas de segundo y tercer nivel (Ver **fotos 13-16**).



Foto 13. Observación Perfil de suelo I. Arena y gravas conforman las terrazas de segundo y tercer nivel.



Foto 14. Observación detalle perfil de suelo I.



Foto 15. Perfil de suelo de 90 grados sobre el río. Capas de arenas y gravas.



Foto 16. Observación Perfil de suelo II.

4.3 Pozos de sondeo:

Los 23 pozos de sondeo se realizaron sobre el lado sur oeste y sur este del polígono, sobre una terraza de segundo y tercer nivel que se encuentra atravesada por una vía de ingreso que se adentra por una finca ubicada al sureste del polígono, donde tenemos la observación Vía – Portón (Ver **fotos 17 y 18; figura 4**).



Foto 17. Entrada Portón al sector sur oriental del polígono PIU-08261 (3 ha), ver finca y vía de ingreso.



Foto 18. Terrazas de segundo y tercer nivel sobre río Jurime en Villa Arteaga.

De los 23 pozos de sondeo, tenemos en síntesis tres tipos de suelos característicos del lugar:

Suelos de gravas y arenas recientes, fruto de inundaciones periódicas, normalmente se encuentran muy cerca del cauce del río y sus playas de grava. Se ubican en terrazas de primero y segundo nivel (PS1, PS2, PS3, PS4, PS5, PS6, PS9, PS10, PS13, PS14, PS15, PS22 y PS23).

Suelos de arenas y limos, se ubican en lugares un poco más alejados del cauce del río, sobre las terrazas del segundo y tercer nivel (PS7, PS8, PS16, PS17, PS18, PS19, PS21).

Suelos de arenas y fondos de arcillas, se encontraron en las terrazas de segundo nivel (PS11, PS12 y PS20).

Veamos entonces éstos tres tipos de suelos, empecemos por los más cercanos al cauce del río, compuestos por capas superpuestas de gravas y arenas (entre más cercano al río, los materiales líticos son mayores), donde mediante herramientas básicas de excavación como palustres y palines, se dificulta bastante la remoción, se hace muy lento el avance y los resultados pues hay que seleccionar uno a uno los cantos y gravas para determinar un hallazgo arqueológico lítico o cerámico o cualquier material asociado a la intervención humana (Ver **fotos 19-20**).



Foto 19. Tipo de materiales de los pozos de sondeo con grava. PS 1.



Foto 20. Tipo de materiales de los pozos de sondeo con grava. PS13.

4.4 Apertura de pozos de sondeo (Ver fotos 21-24):



Fotos 21-24. Apertura de pozos de sondeo con suelos de grava y arena.

4.4.1 Suelos de gravas y arenas recientes (Tiempos geológicos)¹⁸:

Estos suelos más cercanos a las playas y cauce del río, sobre terrazas de primero y segundo nivel¹⁹, presentan un primer horizonte que puede ser nulo en algunos lugares (terrazas de primer nivel expuesto) pero en otros, puede llegar hasta los 12 centímetros de espesor (evidente en terrazas de segundo nivel), dónde encontramos raicillas y pasto abundante, además de grava, son suelos muy ricos en nutrientes que vienen del lavado de la serranía más arriba (Ver fotos 25-26).



Fotos 25-26. Primer horizonte en suelos de gravas y arenas recientes.

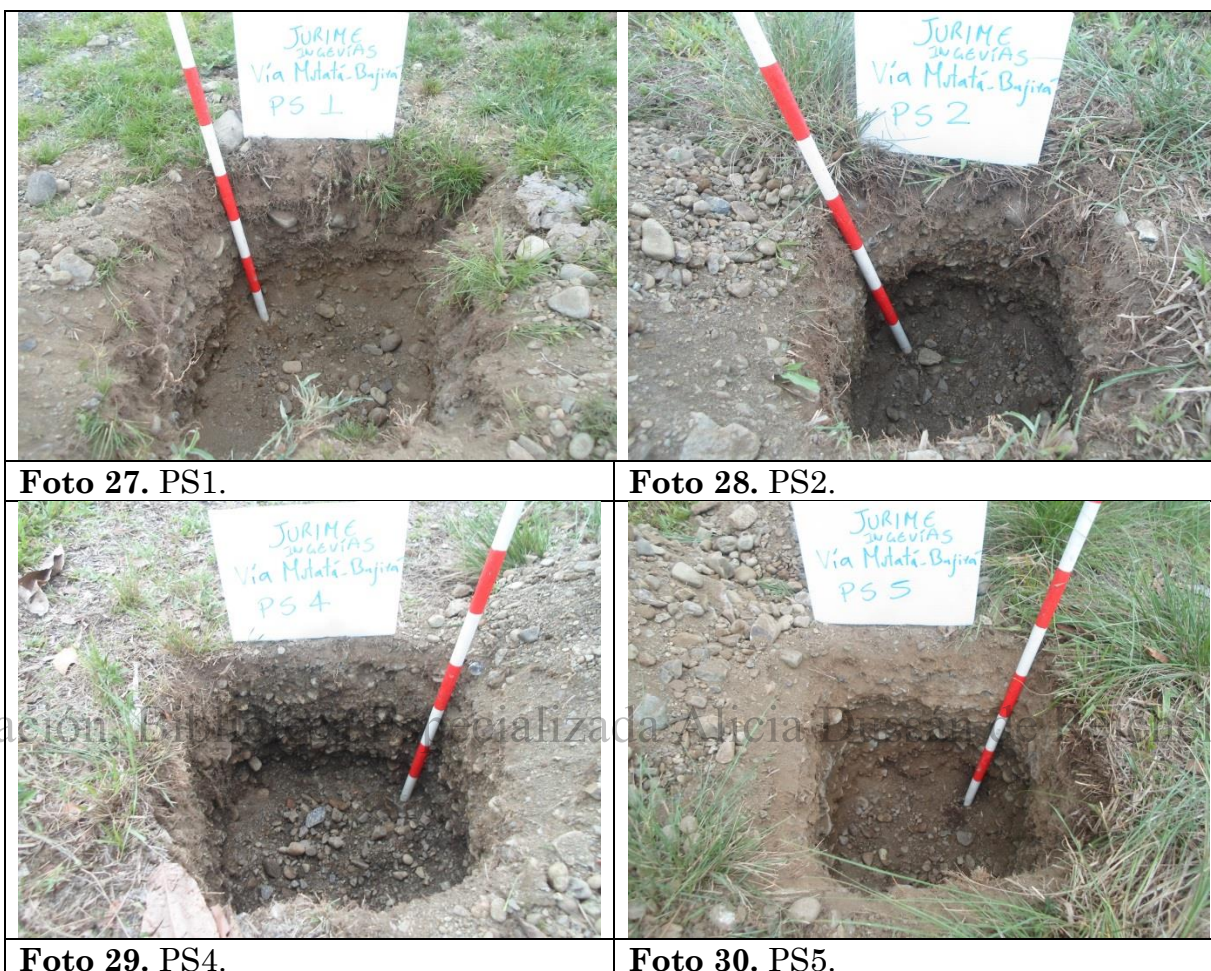
Luego de éste primer horizonte, tenemos la presencia de depósitos de arenas y grava mayormente, los cuales en la totalidad de los casos (13 pozos de sondeo con similares características), aumenta a medida que se profundiza (los cantos rodados). Notamos que se encuentran gravas redondeadas y angulares de entre tres milímetros hasta los 10 centímetros. Si bien su deposición es compacta, al desestructurar su posición mediante herramientas (palín, palustre etc.), notamos que su característica en la fijación desaparece, son arenas de menor tamaño que no mantienen su estructura con otras partículas al tacto.

La variación entre los 13 pozos con similares características, fluctúa entre un primer horizonte que puede estar entre los cuatro y doce centímetros, el resto del depósito es semejante: capas de depósitos de grava y arenas, color marrón claro muy compacto con cantos que aumentan de tamaño. No podría definirse nuevos horizontes entre la escala tan pequeña de la prospección, éste ejercicio podría hacerse en metros entre los depósitos, pero pertenecerían a otro tipo de estudio, lo importante era definir si existían alteraciones humanas entre los

¹⁸ Pozos de sondeo con éstas características (13): PS1, PS2, PS3, PS4, PS5, PS6, PS9, PS10, PS13, PS14, PS15, PS22 y PS23.

¹⁹ Igualmente se encuentran algunos depósitos en terrazas de tercer nivel, por lo que decíamos de inundaciones pasadas y cambios de curso sobre las vegas inundables las cuales desbordan los cauces actuales.

depósitos que nos hablen de un contexto arqueológico, igualmente que se hallen rastros o evidencias antrópicas, lo que lamentablemente no fue posible²⁰ en los trece pozos de sondeo con esta particularidad (Ver **fotos 27-36**)²¹.



²⁰ No se hallaron evidencias materiales culturales en los pozos de sondeo.

²¹ Para ingresar a éste tipo de suelos, se tuvo que utilizar una barra, pues los palínes y palustres, son ineficaces en éstos casos, lo que fracturó uno que otro canto, lo que es evidente pues es una fractura muy “limpia” o reciente, a diferencia de una herramienta lavada, depositada y con marcas más definidas, su detección se hace a simple vista, además a medida que se formaba el perfil del pozo, se podía identificar la fractura y hacer a un lado para analizarla y descartarla.



Foto 31. PS6.



Foto 32. PS9.



Foto 33. PS13.



Foto 34. PS14.



Foto 35. PS15.



Foto 36. PS22.

4.4.2 Suelos de arenas y limos²²:

²² Pozos de sondeo con éstas características (7): PS7, PS8, PS16, PS17, PS18, PS19, PS21.

Los suelos con arenas y limos normalmente se encuentran un poco alejados del cauce directo del río. Sobre terrazas de segundo y tercer nivel. Al igual que en los pozos de sondeo de gravas, encontramos un horizonte 1 de hasta 12 Cms, la diferencia contrasta en que en ésta zona de depósito, no encontramos una grava, son suelos de arenas y limos muy finos que permitieron profundizar en algunos casos hasta los 75 Cms. No hay diferencia hasta esa profundidad, no se podrían definir horizontes, es un mismo suelo limo-arenoso de bloques angulares subredondeados, de color marrón claro. Si bien están a una distancia prudencial del cauce del río, muy propenso para cultivo u asentamiento, no se encontraron hallazgos culturales en ninguno de los siete (7) pozos de sondeo (Ver **fotos 37-44**).



Foto 37 y 38. Apertura de pozos terrazas de segundo y tercer nivel (15 Mts).



Foto 39. PS7.



Foto 40. PS8.



Foto 41. PS16.

Foto 42. PS18.



Foto 43. PS19.

Foto 44. PS21.

4.4.3 Suelos de arenas y fondos de arcillas²³:

Estos tipos de suelo son similares a los de arenas y limos²⁴, sólo que a cierta profundidad (40 cms) se manifiesta una capa color grisácea oscura de arenas y limos muy húmedos que se compactan en arcillas. Este material a diferencia de las arenas es muy plástico, al parecer fueron zonas donde se depositaron arcillas y sobre ellas una capa de arenas recientes. Se encuentran en terrazas de segundo nivel cerca del río Jurime. Infortunadamente, en ninguno de los tres pozos de sondeo con éstas características se hallaron materiales arqueológicos (ver **fotos 45-48**).

²³ Pozos de sondeo con éstas características (3): PS11, PS12 y PS20.

²⁴ Un primer horizonte de 10 cms de capa húmica con gran presencia de raicillas y pasto, color marrón claro, luego viene un depósito de arenas y limos sin presencia de cantos rodados de un mismo color y textura, hasta que a los 40 cms aproximadamente, encontramos las arcillas.



Foto 45. Apertura de pozos.



Foto 46. PS11.



Foto 47. PS12.



Foto 48. PS20.

5.0 SOCIALIZACIÓN

La socialización se realizó con los habitantes del lugar (quienes tienen al sitio como lugar de recreo) y los trabajadores de INGEVÍAS. Con ellos se tuvo una charla informal explicando sobre lo que es la arqueología y la importancia de realizar los estudios de prospección sobre los sitios. Se habló de la parte jurídica que blinda el patrimonio cultural, las instancias gubernamentales que se encargan de salvaguardar el patrimonio arqueológico como el ICANH y las casas de cultura de los municipios. Además de ello se informó sobre la importancia del municipio de Mutatá cómo limítrofe entre las sabanas del bajo río Sucio y el valle de Urabá (que empieza allí), la cordillera occidental y la serranía de Abibe cómo un ramal que se desprende de ella.

Los habitantes y trabajadores reconocieron la importancia de los estudios y dieron pistas de un hallazgo guaqueado en límites con el Chocó, cerca del río Pavarandó, al menos a 20 kilómetros de distancia. Se habló de una vasija pequeña que contenía restos humanos calcinados y una tumba con lajas de piedra de donde se extrajeron (supuesto hipogeo del noroccidente de Antioquia).

Por hallarse tan distante de donde se realizó el estudio arqueológico y para no afectar ésta prospección, que fue nula en cuanto a resultados materiales, se realizó un diagnóstico a parte del lugar donde se desplazó el equipo de trabajo para corroborar la existencia de tales materiales y contextos (que fue información positiva, además tuvimos una donación de una vasija *Incisa con borde doblado y dos fragmentos*²⁵), dada la nulidad de estudios y hallazgos en el municipio que fomenten el debate y reapertura hipotética de los grupos que habitaron éstos lugares en el pasado²⁶; una condición que permite la ley y que se brinda cómo compensación por los grandes vacíos que va dejando la arqueología de rescate o contractual en las regiones, dada su limitación poligonal que es “azarosa” en cuanto a los sitios, ya que a diferencia de la arqueología básica, no busca los sitios para responder una pregunta, sino que busca las preguntas para adaptarse a los sitios, algo parecido al “gato que se persigue la cola” (Ver **fotos 49 y 50**).



Foto 49 y 50. Socialización del proyecto de prospección arqueológica con personal obrero de INGEVIAS y habitantes del municipio de Mutatá.

6.0 CONCLUSIONES

Los resultados negativos en cuanto al hallazgo de un bien arqueológico sobre un sitio poligonal, más que dejar un vacío teórico en la información contextual, lo que deja activado es una lógica de por qué no se utilizaron éstos sitios como

²⁵ Ver diagnóstico arqueológico del contexto funerario (Guaqueado) en la vereda Chontadural en el municipio de Mutatá a nombre de Juan David Ordoñez (2015).

²⁶ Desde hace 65 años que Graciliano Arcila (1953) habló de las estructuras de lajas a dos aguas (hipogeos) en el municipio de Mutatá, además de donar al museo de la Universidad de Antioquia a través del servicio etnológico nueve (9) piezas (Vasijas con borde evertido, que más tarde Castillo llamara “*Incisa con borde doblado*”), no tenemos más estudios contundentes en el municipio. Aristizábal en el año 2012 no encontró nada en el río La Fortuna, brillan por su ausencia los estudios arqueológicos, por lo que tenemos una necesidad urgente de ubicar hallazgos en la zona que respondan a los vacíos de casi siete décadas (se está restando importancia al municipio por nulidad de nuevos hallazgos), teniendo en cuenta que es un corredor cercano a Centroamérica, mediante el istmo de Panamá con el Chocó.

lugar de habitación o contexto funerario, entre otros. Lo que debe hacer el investigador en éste caso es poner a jugar las variables de paisaje y suelos que resultaron de la prospección.

En éste caso, por ejemplo, encontramos que si bien muchos grupos étnicos habitan cerca de un recurso hídrico que permite ahorrar tiempos de aprovisionamiento, es sumamente peligroso vivir muy cerca de ellos, pues en periodos de lluvias intensas podría desbordarse y llevarse vidas humanas y contextos domésticos y funerarios. Así se presenta la evidencia pedológica, las vegas cercanas al río Jurime en Villa Arteaga pueden dar fe de ello, los suelos exponen gran cantidad de cantos rodados que vienen de la serranía y cordillera occidental por gravedad y arrastre del curso del río. Igual ocurre con los depósitos de arenas y arcillas, las cuales a cierta profundidad se presentan muy húmedas.

En este contexto deposicional de materiales, es sumamente riesgoso habitar, enterrar o sembrar, pues en cualquier momento una crecida y desborde del río podría afectar el esfuerzo de días o meses. Al menos en ésta porción de terreno, que en su mayoría son playas de grava y cauce de río, no se aplica ocupación o evidencia material. Muy bien podría ser lo que es hoy día, un lugar de recreo, donde se llegaba a abastecerse y bañarse o un lugar sagrado de peregrinación, pero en caso hipotético de ser así, las evidencias son menos perceptibles (por ser valores simbólicos). Además el río está en constante movimiento, hay que tener en cuenta que la fricción constante puede deshacer o borrar las huellas o artefactos en poco tiempo; otra cosa sería que buscar una punta o lasca entre millares de cantos rodados sería un papel similar al del adagio popular de “encontrar una aguja en un pajar”, sin embargo nos dimos a la tarea de ello, con resultados negativos.

7.0 PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO²⁷

La empresa INGEVIAS S.A.S. mediante un arqueólogo certificado, deberá realizar una capacitación teórico-práctica a sus empleados acerca de la importancia de proteger y valorar nuestro patrimonio arqueológico y como deben aplicar en la práctica esos conocimientos. Se deben impartir las siguientes instrucciones sobre el procedimiento en caso de hallar materiales

²⁷ Se considera aquí que el plan de manejo arqueológico debe ser coherente con lo hallado en la prospección, que en este caso fue nula (más del 60% son playas de cantos rodados –grava- y cauce de río, sin contar las vías de ingreso y obras de infraestructura de la finca). Plantear un monitoreo o rescate arqueológico en éstas condiciones, sería desgastante tanto para el contratista, como para la ley misma (pues no se basa en supuestos), porque no tenemos indicios y no podemos actuar por sospechas, mejor sería dejar unas instrucciones muy precisas que en caso de hallarse una evidencia, muevan todo el aparato patrimonial en su pronta respuesta (empleados, casas de la cultura, inspección de policía, ICANH, arqueólogos, vigías patrimoniales etc.). En esta vía se desarrolla el siguiente plan de manejo, acorde eso sí, con las anteriores sugerencias emitidas por el grupo de arqueología mediante sus evaluadores.

arqueológicos dentro del área de influencia del proyecto (esto servirá como información general para cualquier hallazgo, aún fuera del polígono).

Estas son las instrucciones precisas en cuanto a dueños, contratistas y trabajadores de la obra en caso de hallar materiales de orden cultural (objetos arqueológicos) en sus procedimientos de remoción de suelos para extracción de materiales de río, en caso de hallazgo fortuito:

- Parar inmediatamente cualquier tipo de labor realizada al hallar evidencias arqueológicas.
- Llamar rápidamente al jefe inmediato (o usted mismo si no hay posibilidades de un superior) y pedir que se contacten vía telefónica al Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)²⁸, Casa de la cultura o inspección de policía más cercana, donde se reporte el hallazgo y esperar instrucciones.
- Acordonar el lugar y evitar que personal de la obra o curiosos remuevan el sitio hasta que llegue un funcionario acreditado que evalúe el hallazgo, de ser posible (vigilancia privada dentro del polígono) prestar vigilancia diurna y nocturna, en espera de que lleguen los profesionales al sitio.
- Pedir que se asigne otro sector del polígono donde se continúe con las obras de construcción, evitando un daño irreparable que puede tener consecuencias legales.
- Evitar comentar a población cercana, vecinos y curiosos sobre el hallazgo, ya que este tipo de información lo que genera es una estampida de gente que terminan interfiriendo con el procedimiento, además de hurtos y daños irreparables, esperar que algún profesional en la materia analice y desee socializar la información resultante.
- No intentar remover por mano propia el lugar, tratar de borrarlo o extraer materiales del mismo, pues son bienes culturales propiedad de la Nación, que en caso ser sustraídos pueden tener consecuencias legales muy severas, incluso la cárcel.
- De ser posible dejar un registro visual, fotografía, gráfico en papel que deje evidencia de cómo se encontraba el lugar y los objetos relacionados.
- Mantener esta información en un lugar visible, donde sea visto por los trabajadores y personas que lleguen al lugar.

Nota: En caso de hallar materiales fortuitos arqueológicos de importancia en el polígono durante los procesos de extracción de materiales, se deberá parar la extracción y hacer petición ante el ICANH de un rescate arqueológico que deberá presupuestarse entre la empresa INGEVIAS S.A.S. y el arqueólogo que vaya a contratar el rescate, no hace parte de la prospección y la capacitación al personal formulada en el PMA.

²⁸ Línea gratuita nacional: 018000119811 o al número 4440544 ext. 133 en Bogotá D.C.

COSTOS DE CAPACITACIÓN AL PERSONAL PROYECTO DE EXTRACCIÓN DE MATERIALES RÍO JURIME- INGEVIAS S.A.S.	
CONCEPTO	TOTAL
Charla pedagógica Patrimonio arqueológico de la nación. Personal administrativo y operativo	\$300.000
Transporte	\$200.000
Viáticos	\$300.000
Herramientas	\$50.000
Alquiler de equipos	\$50.000
Material fungible	\$50.000
TOTAL	\$950.000

Tabla 6. Costos de capacitación al personal.

7.1 Arqueología pública y divulgación:

Con el fin de difundir la importancia de salvaguardar el Patrimonio Cultural de la Nación, se realizó una socialización con los trabajadores de las vías, cuatro de los administradores residentes de la obra en Urabá, obreros y habitantes del lugar²⁹ (**Fotos 51-54**). En esta charla fueron desarrolladas las siguientes temáticas:

²⁹ Uno de los requerimientos del evaluador en inciso 4 (2409/28 de Mayo del 2015), es el de “Presentar soportes de las actividades de arqueología pública y divulgación realizadas”, por lo que se anexan cuatro fotografías más al final, ya que “una imagen dice más que mil palabras”, si algo nos ha enseñado la antropología social (la arqueología requiere articularse a grupos poblacionales pasados y presentes que ayuden a develar sus patrones de conducta) es realizar socializaciones personalizadas con los actores que se desempeñan en relación con los medios de producción que puedan intervenir el patrimonio cultural; las conferencias son buenas para un segundo momento en la capacitación del Plan de Manejo Arqueológico (PMA), donde se muestren los resultados del trabajo de campo. Este procedimiento “etnográfico” inicial, muy pedagógico, donde primero que todo se extrajeron los saberes previos de la gente que habita un territorio, permitió llegar a un contexto arqueológico alterado (tumba tipo hipogeo) que puede servir como referente al municipio y sus habitantes de lo valioso que es y cuál es la disciplina encargada de manipular éstos objetos. Por lo tanto, tenemos como un segundo soporte de la arqueología pública y divulgación de éste proyecto un diagnóstico arqueológico (Ordoñez, 2015) que permitió encontrar, narrar e integrar una tumba tipo hipogeo del noroccidente de Antioquia en el Urabá Antioqueño, además de una vasija y dos fragmentos. **Aunque el material recuperado hace parte de un diagnóstico independiente** (Ordoñez, 2015), para subsanar el inciso 5 (2409/28 de Mayo del 2015) se anexa radicado al final del grupo de arqueología que permite detallar (soporte) que las piezas (tres: una vasija y dos fragmentos) están registradas y ahora permanecen en el museo Universitario de la Universidad de Antioquia (Ver **foto 54** de donación de vasija de la tradición *Incisa con borde doblado* por el señor Rafael Torres). Igual se anexa al final copia de la entrega al curador de la colección de antropología de la Universidad de Antioquia, el colega, Hernán Pimienta, quien aparece firmando la entrega.

- ¿Qué es la Arqueología?
- ¿Qué es el Patrimonio Cultural de la Nación?
- ¿Cuáles son las Leyes que protegen el Patrimonio?
- ¿Cuáles son las entidades responsables del tema?
- ¿Cuáles son los procedimientos para realizar los estudios arqueológicos?
- ¿Cómo hace un arqueólogo para hallar los vestigios del pasado?
- ¿Cuáles son las etapas de investigación?
- ¿Por qué es importante la conservación y protección del patrimonio arqueológico?
- ¿Qué se debe hacer en caso de hallazgos fortuitos?
- Hallazgos importantes en el Antioquia en general (Complejos Cancana, Ferrería, Pueblo viejo, Tardío, Urabá-Tierralta, Inciso con borde doblado, complejo de túmulos funerarios, hipogeos del Noroccidente etc.) y del municipio de Mutatá en particular.

Se plantea en el PMA (Plan de Manejo Arqueológico) que se realice una capacitación al personal administrativo, técnico y operativo que va a adelantar labores dentro del polígono en Jurime y otros en la región, para que reciba instrucciones precisas de lo que se debe realizar en caso de hallazgo fortuito de evidencias culturales dentro o fuera del predio.



Foto 51. Arqueología pública y divulgación I. Charla con obreros y administradores de obras en terreno.



Foto 52. Arqueología pública y divulgación II. Charla con obreros y administradores de obras en terreno.



Foto 53. Arqueología pública y divulgación III. Habitantes del lugar en terreno, casa del señor Rafael Torres al lado del río Pavarandó (Ver: Ordoñez, 2015).



Foto 54. Arqueología pública y divulgación IV. Habitantes del lugar en terreno, el señor Rafael Torres hace entrega de vasija de la *tradición Incisa con borde doblado* del Noroccidente de Antioquia (Ver: Ordoñez, 2015)³⁰.

8.0 BIBLIOGRAFÍA.

ICANH

2010. Guía presentación de proyectos.

PBOT, municipio de Mutatá 2010.

Estudio Geotécnico, Río Jurime. INGEVÍAS S.A.S. 2014.

ARANGO, R y SÁNCHEZ, E.

2005. Los pueblos Indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. DNP, Bogotá.

ARBOLEDA, Carlos.

1987. Asentamientos prehispánicos de Santa Fe de Antioquia. Tesis, Universidad de Antioquia, s. p. Medellín.

ARCILA, Graciliano.

1953. Arqueología de Mutatá. *Boletín del Instituto de Antropología*, No 1, volumen 1. Nov. (Medellín).

ARISTIZÁBAL, Pablo.

³⁰ De detallar en éste informe los hallazgos encontrados a más de 20 kilómetros del polígono donde se realizó, de nada serviría la realización del diagnóstico que se hizo, sería “tiempo perdido” (además que no fue pago y llevó su tiempo), se pensó en detallar en éste informe, pero para no afectar el estudio, que fue nulo, se hizo independiente, con todas las condiciones reglamentarias, por lo que no se tratará de mostrar y precisar más al respecto, si alguien quiere informarse sobre las piezas, ubicación y relación regional, por favor remitirse al diagnóstico que reposa en la biblioteca del ICANH (Ordoñez, 2015), o al museo de la Universidad de Antioquia donde reposan.

2012. Contrato de concesión minera 5338, río la Fortuna, municipio de Mutatá Antioquia. Licencia 2594.

BOTERO, Sofía.

2005. Caminos ásperos y fragosos para los caballos: Apuntes para la historia de los caminos en Antioquia. **En:** Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 19, No. 36, pp. 384-387. Departamento de Antropología. Medellín.

_____ 2008. Anotaciones al margen de la teoría y la práctica de una arqueología marginal y marginada, realizada sobre espacios geográficos invisibles: Estudio de caso: Antioquia. **En:** Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 22, No. 39, pp. 207-249. Departamento de Antropología. Medellín.

_____ 2013. Huellas de antiguos pobladores del valle de Aburrá: Piedras, arcilla, sal y caminos. Editorial Universidad de Antioquia-Cish. Medellín.

BOTERO, Sofía y VÉLEZ, Norberto.

1995. Algunas reflexiones sobre el registro cerámico en Antioquia. **En:** Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 9, No. 25, pp. 100-118. Departamento de Antropología. Medellín.

BOTIVA, Álvaro, ENCISO, Braida, VARGAS, Patricia.

1987. El Alto Sinú, 17 siglos de asentamiento ribereño, arqueología de rescate. Proyecto hidroeléctrico del Alto Sinú Urrá I. Informe Instituto Colombiano de Antropología, Corporación Eléctrica de la Costa Atlántica. Bogotá.

CASTILLO, Neyla.

1984. *Investigaciones arqueológicas en un complejo funerario del municipio de Sopetrán*. Fundación de Investigaciones arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá, s. p.

_____ 1986. *Investigaciones arqueológicas en el valle del río Cauca, municipios Santa Fe de Antioquia y Sopetrán*. s. p.

_____ 1988. Complejos arqueológicos y grupos étnicos del siglo XVI en el Occidente de Antioquia". **En:** *Boletín del Museo del Oro*, No 20, pp. 16-34. Bogotá.

_____ 1995. Reconocimiento arqueológico en el valle de Aburrá. **En:** Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 9, No. 25, pp. 49-90. Departamento de Antropología. Medellín.

CIEZA DE LEÓN, Pedro (1555).

1971. La Crónica del Perú. Ediciones de la revista Jiménez de Quesada. Bogotá.

CHAVES MENDOZA, Álvaro, MORALES GÓMEZ, Jorge y CALLE RESTREPO, Horacio.

1992. Los indios de Colombia. Colecciones MAPFRE. Bogotá.

CORREAL Gonzalo.

1977. Exploraciones arqueológicas en la costa atlántica y valle del Magdalena. Sitios precerámicos y tipologías líticas. En: Caldasia. Vol. XI. No.55. Bogotá.

CORREAL Gonzalo. PINTO María

1983. Evidencia de cazadores especializados en el sitio de La Gloria, Golfo de Urabá. En: Investigaciones arqueológicas en el municipio de Zipacón Cundinamarca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas. Banco de la República. Bogotá.

ESPINOSA Amparo. CASASBUENAS Guillermo.

1980. Investigación arqueológica y prehistórica de un yacimiento conchal en la Costa Atlántica colombiana. Turbo, Antioquia. Medellín: Universidad de Antioquia.

1983.

Asentamientos

prehispánicos en el alto Sinú. Departamento de Córdoba. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Antropología. Bogotá

GIAP (Grupo de Investigación de Arqueología y Prehistoria).

ESPINOSA, Iván Darío y NIETO, Luís Eduardo.

1998. Línea de interconexión a 230 KV. Cerromatoso – Urabá. Interconexión Eléctrica S.A. E.S.P. Medellín.

FRIEDE, Juan.

1960. Documentos inéditos para la historia de Colombia. Bogotá.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo.

1852. Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano: cotejada con el código original, enriquecida con las enmiendas y adiciones del autor. Real Academia de Historia. España.

FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ.

2014. Dinámicas del conflicto armado en el Nudo del Paramillo y su impacto humanitario. USAID. Organización Internacional Para las Migraciones. Bogotá.

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA.

2010. Urabá Antioqueño: Un mar de oportunidades y potencialidades. Perfil subregional. Medellín.

GÓMEZ, Antonio.

1952. Monografías de Antioquia. Medellín.

HERMES Luis. OLAYA Darío

1997. Excavaciones arqueológicas parciales en el área de Urrá I. Alto Sinú. Departamento de Córdoba. Empresa multipropósito Urrá S.A. Santafé de Bogotá, D.C.

HIGUITA OCAMPO, Alejandro.

2010. Chontadural Cañero corazón y cuerpo Emberá. USAID. WWF. Antioquia.

ISA (INTERCONEXIÓN ELÉCTRICA S.A. E.S.P).

1998. Diseño de la línea de transmisión a 230 KV Cerromatoso - Urrá I. Estudio de impacto ambiental. Informe arqueológico. Fase de prospección. Interconexión eléctrica S.A. E.S.P. ISA. Medellín. Febrero.

LANGEBAEK, Carl.

1996. Noticias de caciques muy mayores. Ediciones Uniandes-Universidad de Antioquia. Medellín.

MARTÍNEZ, Luz Elena.

1987. *Asentamientos prehispánicos en la cordillera occidental del municipio de Peque*. Universidad de Antioquia. Tesis de grado. s. p. Medellín.

MINISTERIO DE CULTURA.

2010. Caracterización del pueblo Emberá-Katío. Presidencia de la República. Bogotá.

MOGOLLÓN VÉLEZ, José Vicente.

2013. El canal del Dique, historia de un desastre ambiental. El Ancora Editores. Bogotá

NIETO Luis Eduardo. ESPINOSA Iván.

1995. Programa de arqueología de rescate en la línea de transmisión eléctrica Cerromatoso - Urabá. Informe final. 2 volúmenes. Interconexión Eléctrica S.A. ISA. Universidad de Antioquia. Medellín.

ORDOÑEZ, Juan David.

2015. Diagnóstico arqueológico del contexto funerario (guaqueado) en la vereda Chontadural, en el municipio de Mutatá. S.p. Medellín.

PARSONS, James.

1996. *Urabá, salida de Antioquia al mar: geografía e historia de la colonización*. Banco de la República, El Ancora Editores. Bogotá.

_____. 1997. *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*. Banco de la Republica, El Ancora Editores. Bogotá.

PIAZZINI, Carlo.

2004. *Arqueología en la cuenca del río La Herradura. Municipios de Frontino, Cañasgordas y Abriaquí en el noroccidente antioqueño*. Empresas Públicas de Medellín. Medellín.

_____. 2009. "Planeación y procesos espaciales: configuración territorial del municipio de Frontino en el noroccidente de Antioquia (Colombia)". En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 23, No 40, pp. 186-228.

PIAZZINI, Carlo; HERRERA, Diego y GÓMEZ, Lucella.

2005. *Procesos históricos de configuración territorial en el noroccidente de Antioquia. Municipio de Frontino*. Proyecto de Investigación. Iner-CODI, Universidad de Antioquia, Medellín. Inédito.

PIMIENTA Hernán y LÓPEZ Connie.

2007. Proyecto Clasificación y análisis cerámico del complejo cultural Urabá-Tierralta. Museo Universitario de la Universidad de Antioquia. Trabajo de Grado Medellín.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA.

2010. Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la Honorable Corte Constitucional en el departamento de Antioquia. Observatorio programa de Derechos Humanos y DIH. Bogotá.

REICHEL – DOLMATOFF, Gerardo.

1997. *Arqueología de Colombia: un texto introductorio*. Presidencia de la República. Bogotá. 317 pág.

RESTREPO, Jhon.

2012. prospección y reconocimiento arqueológico mejoramiento vial necocli - mulatos k 18+000 a k 32 +500 contrato de concesión 008-2010 transversal de las Américas. ARQUEONORTE. Licencia 2762. Medellín.

_____. 2013. Programa de arqueología preventiva: Prospección y diagnóstico arqueológico proyecto portuario multipropósito puerto de Urabá. ARQUEONORTE. Licencia 3021. Medellín.

_____. 2014. reconocimiento y prospección arqueológica fuentes de materiales de arrastre playas del río sucio en el sector de peñas blancas: contratos de concesión occ-11381 (en 1.53 ha.), ICQ-08217 (en 1.32 ha.) y OJF-16241 (en 1.04 ha.) construcciones el cóndor s.a. municipios de Dabeiba y Uramita departamento de Antioquia. ARQUEONORTE. Licencia 3798. Medellín.

ROMOLI, K.

1987. Los de la lengua de Cueva: los grupos indígenas del istmo oriental en la época de la conquista española. ICANH. Bogotá.

SALDARRIAGA, Gregorio.

2011. Alimentación e identidades en el Nuevo Reino de Granada, siglos XVI y XVII. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá.

SÁNCHEZ, John.

2007. Arqueología de Frontino: espacio, tiempo y sociedad en esta zona de Antioquia durante la época precolombina y colonial. Periódico El Mundo. Escrito originalmente por Carlo Emilio Piazzini. 09 Septiembre.

SANTOS VECINO, Gustavo.

1982. Segunda campaña de investigaciones arqueológicas y prehistóricas en la región del golfo de Urabá. Medellín: Universidad de Antioquia. Medellín. 81 páginas.

_____ 1989. Las etnias indígenas prehispánicas y de la conquista en la región del golfo de Urabá. Universidad de Antioquia, Boletín de Antropología, Vol. 6. N°. 22. Medellín. 118 páginas.

SANTOS VECINO, Gustavo, VERGARA CASTAÑEDA, Felipe y QUINTERO ZAPATA, Oscar Darío.

1999. Ocupaciones Tempranas (Holoceno medio) y desarrollos agroalfareros del Medio San Jorge y Alto Sinú: prospección y rescate arqueológico línea de transmisión a 230 kv. Cerromatoso - Urrá I. Interconexión Eléctrica S.A. E.S.P. Medellín.

SANTOS Gustavo. QUINTERO Oscar. VERGARA Felipe

2001. Rescate y monitoreo arqueológico. Línea de transmisión a 230 KV. Cerromatoso - Urrá I. En: Arqueología en estudios de impacto ambiental. Vol 3. ISA. Bogotá.

SEVERINO DE SANTA TERESA, Fray

1957. Historia documentada de la iglesia en Urabá y el Darién. Banco de la República. Bogotá.

SIMÓN, Fray Pedro.

1981 (1882). *Noticias Historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales*. Tomo V, parte tercera, primera noticia, capítulos I-VIII, XXX-XXXIV; segunda noticia, capítulos I-III; tercera noticia, capítulo XII. Biblioteca Banco Popular. Bogotá.

TASCÓN, Antonio Mantilla.

1945. Los viajes de Julián Gutiérrez al Golfo de Urabá. En: Anuario de Estudios Americanos. Sevilla.

ULLOA, E.

1992. Grupo indígena Los Emberá. Geografía Humana de Colombia. Región del Pacífico. Tomo IX. Primera Edición. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá.

9.0 PLANO CON POZOS DE SONDEO

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH